

EL VERBO POPULAR

Andrew Roth Seneff y José Lameiras

Editores



EL COLEGIO DE MICHOACÁN
iteso

**EL VERBO POPULAR:
DISCURSO E IDENTIDAD EN LA
CULTURA MEXICANA**

**Andrew Roth Seneff
José Lameiras
EDITORES**



El Colegio de Michoacán



ÍNDICE

Presentación y agradecimientos	9
Introducción. Cultura, identidad y discurso popular <i>Gilberto Giménez</i>	13

Parte 1. Ensayos

1. Variaciones sobre el sentido poético del discurso popular <i>Paul Friedrich</i>	31
2. La categoría “popular” y los debates sobre “lo mexicano”. El caso de las chingaderas <i>Andrew Roth Seneff</i>	47
3. Chucós, cholos y chusma: estigma e identidad pachucos <i>Laura L. Cummings</i>	67

Parte 2. El discurso instituido

4. Tres relatos, tres interpretaciones y un asunto: la identidad popular en Payno, Altamirano y López Portillo y Rojas <i>José Lameiras</i>	91
5. Identidad y cancionero popular <i>Catherine Héau</i>	127
6. La identidad social en el refranero mexicano <i>Herón Pérez Martínez</i>	145

Parte 3. El discurso incorporado

7. Discursos, rollos y camaleones. Las tonalidades claroscuras de la producción discursiva en las bandas juveniles <i>Rossana Reguillo</i>	187
8. La Gran Familia. Identidad y reproducción social <i>Ricardo Fletes Corona</i>	201
9. La comunicación en la Gran Familia y de la Gran Familia <i>Rosa Verduzco</i>	217
Bibliografía	235

LA IDENTIDAD SOCIAL EN EL REFRANERO MEXICANO

Herón Pérez Martínez¹

REFRANES Y REFRANERO

Los refranes de que se compone el refranero mexicano, no importa su origen, constituyen por su solo carácter común de refranes una especie de hipertexto² que refleja, en su conjunto, las máximas del comportamiento que funcionan y son aceptadas por el común de un pueblo: los refranes son el saber medio de un pueblo que funciona en el discurso con autoridad propia. Esta función discursiva del refrán es explicitada con claridad por la *Retórica* de Aristóteles cuando dice que

son de una gran utilidad en los discursos, en primer término por la rudeza de los oyentes; porque éstos se sienten muy complacidos si alguien, que habla universalmente, da con opiniones que ellos tienen sobre casos particulares. Lo que digo quedará más claro con lo que sigue a la vez que queda claro cómo hay que ir a la caza de los *gnomai*. Según se ha dicho, en efecto, el *gnoma* es una aseveración universal; pero de lo que los oyentes de un discurso se complacen es de que se diga universalmente lo que ya ellos habían descubierto en sus reflexiones sobre su vida cotidiana. Por ejemplo, si alguien que hubiera tenido la mala suerte de tener

1. El Colegio de Michoacán.
2. Como bien se sabe, el término "hipertexto" es un término con una trayectoria ya larga dentro de la literatura comparada. En su último estadio, Gérard Genette (1989: 14) lo emplea para designar "toda relación que une un texto *B* (que llamaré *hipertexto*) a un texto anterior *A* (al que llamaré *hipotexto*) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario". Lo usamos aquí, sin embargo, en un sentido muy aproximado al que se suele utilizar en las ciencias de la computación como un texto formado por la multiplicidad de varios textos de distinta proveniencia que funcionan simultáneamente.

vecinos o hijos malos oyera al orador decir: "nada peor que un mal vecino" "no hay mayor estupidez que tener hijos".³

Un refrán, por tanto, es como una universalización de las verdades que se van aprendiendo en la vida cotidiana: es la experiencia común de un pueblo convertida en leyes y sentencias que son tenidas, por tanto, como válidas sin discusión, como las verdades del obrar común. Si analizamos el refranero mexicano desde el punto de vista discursivo, diremos que prevalecen tres tipos de refranes que, por lo demás, corresponden a las tres funciones que la retórica asignaba a las máximas o sentencias. A saber una función argumentativa, una función de ornato y, aunque más raramente, la función de ejemplo.⁴ Heinrich Lausberg recogiendo el parecer de varios autores, a partir de Aristóteles, define así, las dos primeras cuando dice que una máxima o sentencia es

un pensamiento "infinito" [esto es, no limitado a un caso particular], formulado en una oración, y que se utiliza en una *quaestio finita* como prueba o como *ornatus*. En cuanto prueba la *sententia* entraña una *auctoritas* y está próxima al *iudicatum*. En cuanto *ornatus* la *sententia* comunica al pensamiento finito principal una luz infinita y, por tanto, filosófica: Quint. 8, 5, 2 *consuetudo iam tenuit, ut [...] lumina [...] praecipueque in clausulis posita "sententias" vocaremus*. El carácter infinito y la función probatoria de la *sententia* proceden de que ésta, en el medio social de su esfera de validez y aplicación, tiene el valor de una sabiduría semejante en autoridad a un fallo judicial o a un texto legal y es aplicable a muchos casos concretos [finitos].⁵

Llamaremos aquí refranes sentencia a los que son susceptibles, dentro del actual discurso ordinario mexicano, de desempeñar la función de prueba y constituyen, por tanto, un mecanismo discursivo de tipo entimemático. Los refranes, llamados por Aristóteles *gnomai*, son el mecanismo central de una manera de razonar de tipo popular que llama entimemática. Como se sabe, los entimemas son alimentados por cuestiones de opinión; no versan sobre verdades científicas. Para Aristóteles, en efecto, un entimema es un tipo de razonamiento de índole silogístico-retórica en el que no aparece expresa una de las dos premisas: un entimema es, por tanto, un silogismo incompleto o imperfecto

3. (*Retórica*, 1990: 415). La traducción ha sido retocada por mí.

4. Para estas primeras observaciones, me baso en Heinrich Lausberg, 1965-1975, nn. 872 y ss.

5. Lausberg, *op. cit.*, n. 872.

en el que hay un salto entre una premisa explícita y la conclusión que de ella se saca. El discurso entimemático es, como se sabe, el objeto de la *Retórica* aristotélica. Aunque las verdades en que se basa son de tipo popular, estas verdades son investidas popularmente de máxima autoridad, una autoridad similar a la de una sentencia judicial. Según el estagirita, en el efecto, un refrán o *gnoma*

es una aseveración; pero no, ciertamente, de cosas particulares, como, por ejemplo, de que naturaleza es Ificrates, sino un sentido universal; y tampoco de todas las cosas, como, por ejemplo, que la recta es contraria a la curva, sino de aquellas precisamente que se refieren a acciones y son susceptibles de elección o de rechazo en orden a la acción. De este modo, pues, como el entimema es un silogismo sobre las cosas de esta clase, resulta así que las conclusiones y principios de los entimemas, si se prescinde del propio silogismo, son, sobre poco más o menos, máximas.⁶

Son los más abundantes en el refranero mexicano y los que, por otra parte, recogen los rasgos más tradicionales de la paremiología hispánica. En ellos, principalmente, se basarán las observaciones que siguen sobre la identidad social.

Las anteriores observaciones someras sobre el carácter entimemático de las funciones discursivas del refrán no son sólo datos colaterales y superfluos en relación con el problema que aquí nos ocupa. Enfatizan el hecho, constatado desde Aristóteles, de que estos tipos textuales son las mejores expresiones de las ideologías vigentes en un pueblo y las que mejor alimentan su razonamiento y su discurso. Independientemente de su grado de "verdad científica", los refranes, como se ha insistido, no son sino el conjunto de las convicciones capaces de hacer mella en la opinión de un pueblo, de convencerlo de una cosa o de otra, porque se les atribuye un tipo de autoridad a la que no se puede, en conciencia, dejar de otorgar el asentimiento. Su carácter entimemático, en efecto, muestra que es el único tipo de discurso que tiene vigencia y arraigo en las profundidades de la conciencia popular al grado de determinar el único tipo de discurso y razonamiento al que se otorga implícitamente validez a nivel de comportamiento social.

6. Aristóteles, *Retórica*, II, 21. Cito por la edición de Editorial Gredos, *Introducción, traducción y notas de Quintín Racionero*, Madrid, 1990, p. 409.

De allí la importancia de incursionar, aunque sea someramente, en el carácter discursivo del refrán. Fuera de los refranes sentencia hay, en el refranero mexicano, otro tipo de refranes cuyo mecanismo de funcionamiento discursivo es de tipo acústico y tienen en el discurso una función de ornato: son palabras que sólo suenan bien y que su contenido semántico está, por tanto, en la forma. Los he llamado, en otra parte,⁷ “refranes exclamativos”. Están constituidos, en efecto, tanto por exclamaciones como por frases sentenciosas dotadas de un cierto rango de exclamatividad. En español, bien se sabe, no existen marcas sintácticas para la exclamatividad: los rasgos de la exclamatividad radican más bien en la enunciación y expresan, semánticamente, estados espirituales del hablante.⁸ Frases que, por tanto, desde otro punto de vista puedan ser tenidas como sentencias, pueden ser exclamativas desde el punto de vista pragmático en la medida en que al enunciarse sean susceptibles de adoptar una línea melódica exclamativa ya sea ascendente, ya descendente, ya ondulada.⁹

La exclamatividad como rasgo paremiológico tiene distintos grados: hay en el refranero mexicano exclamaciones paremiológicas puras, por una parte; y, por otra, constataciones, declaraciones y, en general, gnomemas¹⁰ exclamativos. El refrán, desde el punto de vista discursivo, pertenece a un tipo que podríamos llamar gnomemático. Este tipo de discurso, poco o casi nada estudiado, tiene como características la brevedad, concisión, laconismo y, en general, la lapidarietà, desde el punto de vista formal, y su carácter entimemático, parásito e infinito, desde el punto de vista discursivo.

Por lo general, en las ciencias del lenguaje se acepta que un lenguaje se compone de unidades y reglas que indican la posibilidad de combinación de esas unidades.¹¹ Un texto, de acuerdo con esto, sería el resultado de una serie de unidades combinadas según una gramática.

7. Véase tanto nuestro libro *Por el refranero mexicano* (1988) como el *Refrán viejo nunca miente*, (1994).

8. Alcina Franch y J.M. Blecua, 1975, 481 y ss.

9. *Ibid.*

10. El refrán, desde el punto de vista discursivo, pertenece a un tipo que podríamos llamar gnomemático cuya unidad es el gnomema. Este tipo de discurso, poco o casi nada estudiado, tiene como características formales la brevedad, concisión, laconismo y, en general, la lapidarietà; sus características, en cambio discursivas, son su carácter entimemático, el ser parásito y sólo funcionar adjetivamente adherido a un discurso mayor, e infinito. El prototipo de gnomema es el refrán-sentencia.

11. Véase, por ejemplo, el magnífico estudio de Marc Angenot, 1982: 30.

Pues bien, lo que aquí llamamos unidad del discurso gnomemático, el gnomema, es más bien una unidad de tipo textual, no de tipo léxico, y sus reglas de combinación, su gramática, es una gramática transfrástica o discursiva. El gnomema por ser la unidad mínima del discurso gnomemático, es una forma completa en sí. No necesita combinarse con otros gnomemas según determinadas reglas para constituir un texto gnomemático. Más bien, es una unidad cuyas características intrínsecas discursivas lo compelen a unirse a discursos mayores de otra índole mediante un mecanismo entimemático. Eso se puede formular diciendo que el discurso gnomemático es monognomémico: consta, por lo general, de un solo gnomema, por tanto, coincide, en la práctica, con un tipo de proverbio, de máxima, de dicho, etc. Aunque raros, hay, empero, en el refranero mexicano, refranes compuestos de dos o más gnomemas.¹² De acuerdo con los sondeos hechos al refranero mexicano, se puede decir que los textos dominantes y que podríamos considerar como refranes-modelo son del tipo gnomemático.

Llamamos exclamaciones paremiológicas puras aquellas exclamaciones que no tienen más finalidad semántica que la de indicar un estado de ánimo. Este tipo de exclamaciones pueden estar montadas sobre una interjección, aunque con frecuencia ellas mismas puedan ser asumidas como una gran interjección. En efecto, como bien se sabe, cualquier frase puede convertirse en exclamativa según el tipo de entonación que se le dé. La única marca morfológica de la exclamación consiste en los pronombres exclamativos “qué”, “cómo” y “cuán” o “cuánto”.¹³ Las exclamaciones paremiológicas puras, en efecto, no son otra cosa que o la prolongación de una interjección o una magna interjección.¹⁴ Del primer caso sirva de ejemplo: “¡ah!... ¡qué gente tiene mi amo y más que le está llegando!”. Del segundo, en cambio, “¡ahora que entierran de oquis, vámonos muriendo todos!”. Para documentar nuestro aserto, nos bastan aquí las exclamaciones paremiológicas puras.

Los refranes sentencia, por lo demás, sean declarativos o exclamativos, precisamente por su función discursiva entimemática, son los que mejor expresan las ideologías dominantes y, en general, las opiniones

12. Véase nuestro *Lenguaje y tradición en México*, 1988, p. 16 y ss.

13. Alcina Franch y Bleuca, *op. cit.*, p. 596.

14. Para el concepto de interjección en español contemporáneo véase Alcina Franch y Bleuca, *op. cit.*, p. 817 y ss.

que los miembros de un grupo humano se forman sobre el resto. Por razones que la paremiología debe aclarar, son ellos, además, los que de hecho mejor han conservado los vestigios de esas pugnas intergrupales, ideologías, fobias, aspiraciones y prejuicios que los miembros de nuestra sociedad han ido alimentando, unos contra otros, a lo largo de su historia.

SEÑAS DE IDENTIDAD

Hay, en el refranero mexicano, varios tipos de referencias a la identidad. Un primer caso es el de los refranes que ofrecen explícitamente una serie de marcas o semas que permiten identificar al hablante de un refrán dado ya como miembro de un grupo social, ya como aspirante a un estado social. Hay, en efecto, en nuestro refranero un buen número de refranes cuyo sentido paremiológico se refiere al comportamiento que funciona como distintivo o señal de pertenencia a un grupo social. El conjunto de estas señales viene a conformar un rudimentario aunque no por eso menos verdadero sistema semiótico de índole no verbal en la medida en que constituye una especie de lengua a la que se atienen los diferentes miembros de la sociedad para normar su conducta. O si se prefiere, en el *continuum* de la sociedad mexicana, muchos de los refranes de que consta nuestro refranero ponen de manifiesto una variada serie de marcas de identidad social que funcionan de hecho en el interior de nuestra sociedad y que al salir a la luz en forma de máximas, permiten orientarse a los miembros de los diferentes grupos tanto étnicos como, en general, sociales que la integran: saber quién es quién y, por ende, saber cómo comportarse en cada caso.¹⁵

Con metodologías semejantes a las empleadas por la semiótica de la cultura de la Escuela de Tartu, es posible estudiar el refranero mexicano desde la óptica de la identidad social. De acuerdo con esto, es posible imaginar el comportamiento social de los individuos de un grupo humano como un *continuum* que es roto por una serie de comportamientos particulares, en nuestro caso los comportamientos a que hacen referencia los refranes, cuya función es la de señalar la pertenencia

15. Consúltese C. V. Civ'jan, "La semiótica del comportamiento humano en situaciones dadas (principio y fin de la ceremonia, fórmulas de cortesía)", en Jurij M. Lotman y Escuela de Tartu, 1979, pp. 173-194.

cia del individuo referido a uno de los grupos que en el mismo refranero se conforman. Hay, por tanto, en el refranero mexicano una serie de indicaciones muy precisas emanadas de la misma sociedad que nos permiten reconstruir distintos grupos sociales vigentes en el seno de la comunidad en que funciona textualmente el refranero. Esas indicaciones son asumidas, en el seno del refranero, como reglas prácticas producidas por un grupo social en relación con los demás miembros de la sociedad.

Como en el caso del comportamiento de etiqueta estudiado por C. V. Civ'jan, también en las señas de identidad empleadas por el refranero es posible distinguir una forma y un contenido, amén de otras funciones como la referencial, de acuerdo con el esquema jakobsoniano. Los contenidos de los comportamientos aludidos por el refranero, como el contenido del comportamiento de cortesía estudiado por Civ'jan, pueden también tener como función referencial prestar algún servicio, llamar la atención, caer bien, mostrar interés, recriminar, burlarse, etc. Empero, "la función referencial de los comportamientos de etiqueta, dice Civ'jan, puede pasar a ser secundaria respecto a la que podemos llamar social".

Desde luego, éste es también el caso de los comportamientos a que alude el refranero mexicano y de los que nos ocuparemos en seguida: también aquí la función referencial está subordinada a la función social. Por lo demás, en los comportamientos sociales del refranero mexicano son susceptibles de ser analizados distinguiendo en ellos los *gestos* —especie del género de los *kinemas*— y los *accesorios*, conjunto de objetos que entran en el comportamiento social como la indumentaria, la comida, las flores, el ornato, las insignias, los cosméticos, los menús, etc. (anexo A).

Los refranes agrupados en el anexo A constituyen un sistema de señales que orientan el comportamiento social en las relaciones de unos con otros. Dejamos en grupo aparte tipos especiales de identidad social señalados por el refranero, como la identidad étnica, las ideologías que circulan sobre la mujer, sobre algunos oficios, sobre la amistad, el matrimonio, el amor y aun algunos tipos de discriminación más frecuentes. Por lo general, se trata de conglomerados sociales con una fragilísima cohesión grupal y una muy discutible especie de solidaridad en donde los miembros apenas reconocen su pertenencia al grupo y, desde luego, no tienen conciencia colectiva de una experiencia común.

Ello, sin embargo, poco importa para nuestro objetivo: ese conjunto de señales que propone el refranero mexicano constituyen un verdadero sistema semiótico que tiene como función principal la identidad social.

Hay suficientes marcas para identificar al auténticamente hombre, al ladrón, al charro, al borracho, al enemigo, al mal rico, al tragón, al avaro, al interesado, al mal orador, al mal músico, a la mala partera y, desde luego, entre muchas otras especies de individuos que constituyen una muy variada sociedad, al pendejo: hay en el refranero mexicano una verdadera semiótica de la pendejez.

Un pendejo callado es oro molido / Paraguas con funda, reloj con bolsita y anillo en el puro, pendejo seguro / Caballo blanco, sólo de lejos, pues que montarlo, los muy pendejos / Caballo manso, tira a penco; mujer coqueta, tira a puta; y hombre honrado, tira a pendejo / Con pendejos (tarugos) ni a bañarse porque hasta el jabón se pierde / El que es perico dondequiera es verde y el que es pendejo dondequiera pierde / El que está bajo techo cuando llueve es pendejo si se mueve y si se mueve y se moja es pendejo si se enoja / El que es pendejo ni de Dios goza / En manos de los pendejos, la pólvora está mojada / En manos de los pendejos, ni la pólvora arde / Hacerse de delito es de pendejos / Líbreme Dios de un rayo, de un burro en el mes de mayo y de un pendejo a caballo / Más vale tratar con pícaros que con pendejos / Quien presta un libro es pendejo pero es más quien lo devuelve / Caballo blanco, sólo de lejos, pues que montarlo, los muy pendejos / Unos son pendejos viejos, y otros son viejos pendejos / Zapatos que no hacen ruido de pendejo, bruja o bandido / Bastón delgadito, reloj con bolsita y anillo en el puro, pendejo seguro / La memoria es el patrimonio de los pendejos.

Un par de grupos sociales que siempre funcionan en el refranero son los pobres y los ricos: el refranero es más de los primeros que de los segundos; quizás por ello se percibe en él un profundo encono de los pobres hacia los ricos; el noble orgullo de ser pobre le hace ridiculizar y censurar a los pobres que se disfrazan de ricos (ricos improvisados, siempre mal juzgados). Entre los indicadores de identidad más frecuentes que el refranero mexicano usa, por ejemplo, están la comida y el vestido. La comida no sólo es lo que más distingue a los pobres de los ricos sino que constituye un bien construido sistema semiótico en donde comer tal cosa es signo de pertenencia a un grupo social determinado y comer tal otra delata la pertenencia a tal otro grupo.

Con ello, el refranero no sólo contiene una escala de comidas, sino que las comidas aparecen como verdaderas marcas indicadoras del puesto que se ocupa en la escala social. Para el pueblo que subyace al refranero mexicano, por ejemplo, hay comidas de ricos y las hay de

pobres que se la pasan haciéndose ilusiones y que “a cualquier taco le llaman cena” hasta a un miserable taco de sal porque, como sentencia el refranero mexicano, “el que tiene poca cena de cosa mala hace buena”. El refranero, por ejemplo, vitupera tanto a los que “comen frijoles y repiten pollo” como a los que aparentan una alta posición social advirtiendo “si comes frijoles no eructes jamón” o exclamando alburero “con esa carne, ni frijoles pido”.

Lo mismo pasa con el vestido: hay en el refranero mexicano un verdadero sistema semiótico de la identidad que funciona a base de marcas en la indumentaria. Ya se sabe, es cierto, que “el hábito no hace al monje” pero también se sabe que “bastón delgadito, reloj con bolsita y anillo en el puro, pendejo seguro”. Como ya he expuesto en otra parte,¹⁶ refleja el repudio de las clases populares presentes en el refranero hacia la moda de los catrines durante el porfiriato donde también se acuñaron y circularon refranes “el que más se perfuma más apesta” y “el que mucho huele es porque mucho jiede” aludiendo a las modas de las clases altas. Algo parecido pasó con el puro: al refranero le parece sospechoso cualquiera que fume puro porque lo identifica como marca de grupo social extranjerizante. Por eso sentencia: “no a todos les queda el puro nomás a los hocicones”. Por la misma razón le parece sospechoso un indio con puro. Semióticamente indio y puro son elementos de sistemas no sólo distintos sino hasta, en ciertos rasgos, opuestos: el puro es una indumentaria que socioculturalmente no corresponde al indio. En consecuencia advierte: “indio con puro, ladrón seguro”.¹⁷

Si en la comida se da un sistema de equivalencias semióticas en que según se coma una cosa u otra es señal de que se pertenece a un grupo o a otro, un sistema análogo se da también, por ejemplo, en la función primaria del vestido que es cobijar: en el refranero mexicano no sólo hay una respetable variedad de especies del género “cobija” sino que, en algunos casos, cobijarse con una u otra de ellas indica pertenencia a un grupo social. En efecto, si sarape, cobertor, frazada, jorongo, gabán y tilma sirven para cubrirse de la intemperie, especialmente cuando se duerme, no todos tienen el mismo rango social. Según el refrán exclamativo “no completas pal gabán y quieres mercarte

16. “La indumentaria en el refranero mexicano”, en Rafael Diego-Fernández, 1994.

17. Una variante dice: “indio con puro, ateo seguro”.

tilma”, en efecto, el gabán sería inferior a la tilma, por ejemplo. Por tanto, no sólo “conforme la cobija es el frío” sino conforme a la clase social es la cobija.

Este tipo de refranes reflejan un dinámico sistema semiótico que pone de manifiesto las aspiraciones, los defectos, las cualidades, la índole social, la educación, la escala de valores, las fobias y, desde luego, las filias de los miembros de una sociedad que como la mexicana es variada en cuanto a todo ello. Se trata de un sistema semiótico de tipo no verbal, muy simple, y conformado con elementos extraídos de la conducta social. Su sintaxis es también elemental del tipo de “si alguien se viste así, come tal cosa o hace ésto, significa que es tal cosa”. La sintaxis de ese pequeño mecanismo es de tipo binario: consta de una prótasis que contiene el significante y una apódosis portadora del significado. La relación entre significante y significado, el signo propiamente dicho, está constituido por el refrán. Prótasis y apódosis, por lo demás, tienen una estructura lógica implícita en la que la prótasis muestra rasgos de premisa mayor y la apódosis de conclusión. Desde luego, este rudimentario sistema semiótico que funciona en el refranero mexicano muestra un vivo interés por la identidad social.

LA IDENTIDAD ÉTNICA

Hay, sin embargo, en el refranero otros sistemas que funcionan dentro del anterior. Uno de ellos, por ejemplo, está construido sobre una circunstancia y una lógica que remiten a las pugnas interétnicas en las que los actores representan los puntos de vista de los grupos en pugna. Este refranero interétnico, además, remite a situaciones diferentes y de sus refranes se pueden hacer varios grupos. En primer lugar, hay en este pequeño refranero interétnico, refranes que tratan de indios desde el punto de vista criollo o español: “indios y burros, todos son unos”; “no hay indio que haga tres tareas seguidas”; “no hay que darle la razón al indio aunque la tenga”; “para un burro, un indio; para un indio, un fraile”; “ya ese indio perdió el chimal”; “pa’ que sepas lo que es amar a Dios en tierra de indios”; “para el caballero, caballo; para el mulato, mula, y para el indio, burro”; “a barbas de indio, navaja de criollo”; “indio que quiere ser criollo al hoyo”; “indio que va a la ciudad vuelve criollo a su heredad”.

En su conjunto, este tipo de refranes refleja una situación en la que el indio no sólo debe trabajar obligatoriamente para el español o para el criollo, sino que éstos tachan al indio de haragán, imbécil, inconstante, ignorante y terco, equiparándolo con un burro. El indio es un ser inferior a quien no hay que dar la razón aunque la tenga. Son refranes de la segunda hora: ha habido tiempo suficiente para que el refrán se geste; y remiten, probablemente, a una sociedad integrada aún por españoles, criollos, mulatos e indios en la que los frailes juegan un papel preponderante; remiten, en pocas palabras, a la sociedad novohispana, aunque, estrictamente hablando, estos refranes pudieron ser acuñados por algún español, un criollo y aun por algún mestizo. En todo caso, los refranes se conservaron entre mestizos.

Desde luego, cada refrán debería ser analizado separadamente. Para mostrar nuestro procedimiento, tomamos como ejemplo el refrán “para un burro, un indio; para un indio, un fraile”. Tiene, por un lado, una estructura paremiológica que, aunque fundamentalmente tradicional, se amestizó. Se trata de una estructura que sigue el esquema de mal y remedio bajo el supuesto de que cada mal tiene su antídoto; o, como dice el refranero tradicional de Cuba,¹⁸ “para una cosa siempre hay otra”. Está conformada por la secuencia “para un + nombre, un + nombre” que se suele usar, sobre todo, en esquemas binarios y ternarios. Esta estructura, si bien tiene antecedentes en el refranero de Correas cuyos refranes son remontables al siglo XVII, apenas deja huella en los refraneros españoles posteriores. En Correas encontramos “para burlas mucho, y para veras, poco”; “para la puerta es la cerradura, y para el caballo la herradura”. Sin embargo, las diferencias formales con la estructura que nos ocupa son evidentes. La presencia de esta estructura en los refraneros americanos es también escasa: el refranero tradicional de Cuba,¹⁹ por ejemplo, recoge el siguiente refrán: “para un gustazo, un trancazo”; y el *Refranero colombiano* de Luis Alberto Acuña (1951) asienta: “para cada tiesto, hay su arepa”; también aquí, hay evidentes diferencias formales con nuestra estructura paremiológica. Su sentido paremiológico, en cambio, es muy antiguo: “mal con mal se mata, y fuego con estopa” decía ya en 1549 el *Libro de refranes* de Pedro Vallés y el *Teatro Universal de Proverbios* de don

18. Véase Alzola, 1987, p. 93.

19. *Idem*.

Sebastián de Horozco, publicado en 1599, recoge el refrán: “un contrario con su contrario se quita”. Se trata, por tanto, de una estructura paremiológica acuñada en estas tierras y que, en su forma actual, es datable en el siglo XVIII novohispano. Nuestro refrán, en efecto, es recogido a principios de siglo por el guanajuatense Darío Rubio quien, como se sabe, se propuso “fijar de manera precisa los orígenes respectivos de los refranes para poder evitar confusiones y distinguir lo nuestro de lo ajeno”.²⁰ De Guanajuato, por ejemplo, es el refrán: “p’a los toros de Jaral los caballos de allá mesmo”.

Hay otro indicio muy importante para la datación del refrán: la referencia al fraile. Nuestro refrán “para un burro un indio; para un indio, un fraile” tiene la forma de un polisilogismo en cadena o sorites.²¹ Rubio lo comenta así: “Por la paciencia que hace falta para guiar, el indio al burro, materialmente, y el fraile al indio, espiritualmente; dadas las características del uno y del otro”.²²

Al refrán, sin embargo, no le interesa ni la paciencia del indio ni la del fraile. Según la interpretación de Rubio sólo el indio es equiparado al burro. Si lo leemos con atención y hacemos caso a lo arriba dicho sobre esta tradición paremiológica y sobre el género textual, el refrán dice que el antídoto del burro es el indio y que el antídoto del indio es el fraile. En otras palabras, que el indio es más burro que el burro y el fraile lo es todavía más que el indio. La lectura mínima del refrán se obtiene si explicitamos las equivalencias en él esbozadas: si burro=indio e indio=fraile, entonces fraile=burro.

Esta conclusión, en efecto, está acorde con una antiquísima tradición paremiológica sobre los frailes. En el siglo XVII, por ejemplo, circulaban en España refranes como: “frailes, ratas y pardales, nuestros enemigos mortales” o bien cuídate “de la mula, por detrás; del buey, por delante; y del fraile, por todas partes”. Y Correas recoge el refrán. “ladrillazo al fraile, que le descalabre”. En la temprana tradición paremiológica española, en efecto, el fraile es equiparado a la mula porque ambos patean: “el fraile y la mula, al entrar o al salir”. Es pésima, en efecto, la imagen que el refranero español da del fraile: ladrón, mujeriego, traidor, dinerero, terco, sinvergüenza, abusivo, mal amigo, etc. Lo compara a los piojos, a las mulas, a las hormigas, a los bueyes, al

20. Darío Rubio, XXIV.

21. Véase Nicola Abagnano, 1974: 1068.

22. D. Rubio, *op. cit.*, tomo I, p. 90.

diablo. Un par de refranes recogidos por Correas el siglo XVII dicen: “al fraile en la horca le menea el aire”; “gorriones, frailes y abades, tres malas aves”. Este último refrán, andando el tiempo, fue transformado en: “gorriones, mosquitos y frailes, Dios nos libre de aquellas tres aves”. Esta tradición paremiológica es muy española. En nuestro refranero aún quedaron vestigios de ella en refranes como: “perro, ladrón y fraile, no cierran la puerta que abren” dice un refrán recogido por Rubio. Hay, en el refranero mexicano, varios refranes en que se tipifica un lugar por sus defectos; pues bien, dos de las ciudades novohispanas más bonitas, tienen, para el refranero mexicano, el defecto de ser fraileras: “putas, frailes y miseria, Morelia”; “¿Queretano camotero? falso, hipócrita y frailerero”. Nuestro refrán, por tanto, es un refrán novohispano que sobrevivió en el refranero mexicano y refleja aún las pugnas interétnicas y las fobias vigentes en ese contexto social.

El compositor es, pues, probablemente un criollo. En todo caso, el refrán hizo fortuna en la comunidad de criollos novohispanos; en ella se usa y en ella se conserva, en el seno de alguna vieja familia criolla en alguna ciudad de las novohispanas, como Guanajuato. En el nivel textual, en primera instancia, tanto el hablante como el oyente pertenecen al mismo grupo étnico en que el refrán nació: el criollo. En el uso actual, en cambio, al cambiar las fricciones interétnicas que le dieron origen, el refrán paso al acervo mestizo y funciona, simplemente, como un insulto al indio. En los refranes, en efecto, sucede lo que en los mitos que al perder su condición de resorte social, sufren un complejo proceso de desmitologización y se rebajan a simples relatos de diversión.²³ De documentar una ardiente pugna interétnica el refrán vino a reducirse a un simple insulto en el uso actual en el que el emisor, el hablante y el compositor, los actores del refrán, representan grupos étnicos que, de cualquier manera, ostentan su hostilidad al indio. El mismo tipo de animadversión y el mismo tipo de ambiente y de actores están presentes en el refrán “indios y burros, todos son unos”.

23. Sobre el asunto de la desmitologización se ha escrito mucho: en el ámbito de la desmitologización bíblica son célebres los trabajos de Rudolf Bultman y las polémicas que suscitaron hasta bien entrada la década de los setenta; otras aportaciones vinieron del psicoanálisis como la de Bruno Betelheim. Para el asunto que nos ocupa, puede verse, en concreto, Vladimir Propp, 1979; véanse, además, los trabajos de Georges Dumézil, para el caso, puede verse *Del mito a la novela*, 1973.

El segundo y muy numeroso grupo está formado por los refranes que hablan de los indios emitiendo la opinión que de ellos tienen los mestizos: “está como verdolaga en huerto de indio”; “cuando el indio encanece, el español no aparece”; “indio, pájaro y conejo, en tu casa, ni aun de viejo”; “indio con puro, ateo seguro”; “indio que fuma puro, ladrón seguro”; “la pujanza del dinero hace el indio barrigón”; “más seguro, más marrao, dijo el indio”; “naturales son los indios”; “no te fíes de indio barbón, ni de gachupín lampiño, de mujer que hable como hombre, ni hombre que hable como niño”; “no tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre”; “indio que suspira no llega bien a su tierra; ”indio que mucho te ofrece indio que nada merece”; “pareces burro de indios, que hasta los tamales te cargan”; “pendejos los indios que hasta para miar se encueran”; “si es indio, ya se murió; si es español ya corrió”; “tanto dura un indio en un pueblo, hasta que lo hacen alcalde”; “ya se acabaron los indios que tiraban con tamales”; “¡ay, Chihuahua, cuánto apache, cuánto indio sin huarache!”.

En el *corpus* actual del refranero mexicano predominan, con mucho, los refranes que conservan el punto de vista mestizo: se trata, en efecto, de un refranero de mestizos. En la anterior lista de refranes mestizos²⁴ es preciso distinguir tres tipos textuales: un primer grupo está constituido por los refranes de tipo connativo como “pareces burro de indios, que hasta los tamales te cargan”; “no te fíes de indio barbón...”; “indio, pájaro y conejo, en tu casa, ni aun de viejo”; “indio que mucho te ofrece, indio que nada merece”. Desde el punto de vista textual, en estos refranes se da una interlocución entre un hablante y un oyente mestizos cuyo referente son los indios: no te fíes, pareces burro de indios, no tengas indio en tu casa, indio que mucho te ofrece no merece nada.

No sólo hay un abierto repudio al indio sino una mordaz crítica a su modo de ser. La expresión “burro de indio”, por ejemplo, evoca el

24. La expresión “refranes mestizos” puede referirse a dos cosas: a) puede designar los refranes textualmente híbridos que, por lo demás, abundan en el refranero mexicano; los mecanismos de esta hibridación son varios y forman parte de un libro sobre paremiología mexicana en el que trabajamos: se trata de un tipo de mestizaje paremiológico en el que el refrán mexicano conserva ciertos elementos de un antepasado español —generalmente la estructura— y los adapta, combina o aplica a la realidad mexicana. b) En este texto, a no ser que se diga otra cosa, usaremos la expresión “refranes mestizos” como sinónima de “refranes de mestizos” y designa, como el nombre lo indica, los refranes que expresan el punto de vista de los mestizos.

mote español-criollo “burro indio”, arriba mencionado; y si el burro es el típico animal de carga, el refrán critica ridiculizando el colmo de “cargar hasta con los tamales” tanto la transhumancia del indio como el portar parte del ajuar doméstico y una antigua costumbre de comerciar en tianguis mediante el trueque. Además, el sema “tamal” no es casual, como ya expusimos en otra parte:²⁵ el tamal en la escala jerárquica de la comida mexicana ocupa uno de los sitios más bajos. El entorno textual y el sentido paremiológico que se deduce de su uso dan bien cuenta del tono despectivo y fatalista que se desprende de la expresión “nacer para tamal”. Este menosprecio del tamal como alimento de ínfimo rango se refuerza en refranes y expresiones paremiológicas del tipo de: “¿por qué con tamal me pagas teniendo bizcochería?”. Por tanto, “cargar hasta con los tamales” equivale a decir “cargar con toda clase de chácharas”. Por lo demás, la idea de indio que subyace a estos refranes es que el indio es falso, traidor y, en fin, una molesta y contaminante carga, como los pájaros o los conejos.

Estos refranes nacieron, desde luego, en un contexto mestizo como expresiones de un compositor mestizo a un interlocutor mestizo en situaciones de contactos variados y permanentes con indios. En su nivel actual, sin embargo, esos refranes perdieron su vigencia social y sólo conservan una alta dosis de desprecio, burla y crítica hacia una manera de ser, la del indio.

A la misma conclusión se llega analizando un segundo grupo de refranes mestizos: el constituido por refranes de tipo declarativo como “cuando el indio encanece, el español no aparece”; “indio con puro, ateo seguro”; “indio que fuma puro, ladrón seguro”; “la pujanza del dinero hace el indio barrigón”; “más seguro, más marrao, dijo el indio”; “si es indio ya se murió; si es español ya corrió”; “tanto dura un indio en un pueblo, hasta que lo hacen alcalde”.

En su origen, estos refranes denotaban una serie de actitudes contradictorias de los mestizos respecto a los indios. El mestizo, por una parte, está admirado de la longevidad del indio en relación con la del español: comparado con el español, según el punto de vista mestizo, el indio es valiente, el español es cobarde. A eso se refiere el refrán “si

25. Véase nuestro estudio “La comida en el refranero mexicano: un estudio contrastivo” en Long, en prensa.

es indio, ya se murió; si es español ya corrió”: el indio prefiere morir antes que acobardarse.

Por otra parte, el refranero insiste, sin embargo, en tratarlo de desconfiado, terco y falso: en la combinación semiótica “indio con puro”, donde indio y puro son elementos de sistemas diametralmente opuestos, es paradigma de la falsedad: no hay nada más falso que un indio con puro. Para indicarlo hay dos crímenes: ladrón y ateo. Si el refrán se hubiera acuñado en nuestro país en la década de los sesenta, hubiera dicho: “indio que fuma puro, comunista seguro”. Los predicados son, en efecto, formas de satanización sacadas de dos ámbitos sociales de prestigio en el momento de acuñarse el refrán: el comercial y el religioso. El archienemigo de un comerciante es el ladrón; el archienemigo de la Iglesia es el ateo. En el período novohispano ambos territorios estaban fuertemente ligados: para los comerciantes fue siempre un alivio y fuente de seguridad el que tanto la predicación como el confesionario mantuvieran vivo el “no hurtarás” como para la Iglesia constituyó un fuerte apoyo a su integridad la persecución social a los ateos, sobre todo en las denuncias a la Inquisición.

En la mente del mestizo no cabe un indio con puro, ni un indio cobarde, pero tampoco cabe un indio rico: “la pujanza del dinero hace al indio barrigón”. Indio barrigón es un claro contrasentido en la mentalidad mestiza, una especie de *coincidentia oppositorum* semejante a aquella otra de la que dice el mismo refranero “no hay gavilán gordo, ni coyote barrigón”. El refrán, por tanto, dice lo pernicioso que es el dinero para el indio; vale tanto como decir que el dinero corrompe al indio. O, si se quiere, que el dinero no suele formar parte del universo en que, según la idea que el mestizo tiene de él, se mueve el indio.

En estos refranes aún es posible distinguir dos planos: el plano de origen y el plano del refrán actual. Comparados, revelan un desfase: la situación vigente al momento de ser acuñado el refrán no es la misma que la situación actual en la medida en que ya no se da la misma y frecuente convivencia social entre mestizos, indios y españoles que delatan algunos de estos refranes; ni el puro funciona ya como novedad social o marca de clase. Los refranes, pues, han perdido su vigencia paremiológica y sobreviven sólo como frases graciosas o como vulgares insultos: tienden a extinguirse.

No así el tercer grupo de refranes mestizos que consta de refranes exclamativos como “está como verdolaga en huerto de indio”; “naturales son los indios”; “pendejos los indios que hasta para miar se encue- ran”; “ya se acabaron los indios que tiraban con tamales”; “¡ay, Chi- huahua, cuánto apache, cuánto indio sin huarache!”. Se trata de expresiones paremiológicas tardías que reflejan ciertas maneras de ser indígenas que quedaron grabadas en la conciencia popular mestiza. Denotan, en todo caso desprecio hacia los indios. Estrictamente ha- blando no son refranes y su vigencia paremiológica todavía persiste casi intacta.

Otro grupo de refranes mestizos presentes en el refranero mexi- cano son los que se refieren a los españoles desde el punto de vista de los mestizos: “al español, puerta franca; al gachupín, pon la tranca”; “cuando el indio encanece, el español no aparece”; “español que deja España y que a México se viene, cuenta le tiene”; “si es indio, ya se murió; si es español ya corrió”. No es, si nos atenemos a ellos, nada buena la imagen que el español ha dejado en la conciencia popular mestiza: se lo identifica como indeseable, frágil, cobarde y dinerero. En cuanto a la distinción entre español y gachupín dice Rubio: “la Colonia española en México se compone de españoles y gachupines, en esta forma: los primeros son decentes y trabajadores; los segundos son ordinarios y holgazanes”.²⁶

Entre los refranes de este grupo, hay algunos tardíos y otros que aún reflejan una convivencia social más cotidiana entre españoles, mestizos e indios. Muestra de estos últimos son los ya referidos refra- nes “cuando el indio encanece, el español no aparece” y “si es indio ya se murió, si es español ya corrió”. En un balance general, los indios son para los mestizos un mal menor que los españoles.

Aunque se conservan pocos refranes que hablan de los mestizos desde el punto de vista de los indios, ellos bastan para afirmar que, en cambio, los indios ven en los mestizos al mismo diablo como lo dicen expresamente estos dos refranes: “mestizo educado, diablo colorado”; “al mestizo, el diablo lo hizo; al indito, el Dios bendito”. Ambos refra- nes se remontan al tiempo de la Colonia y aún se conservan con el mismo sentido paremiológico aunque confinado su uso, según parece, a comunidades indígenas.

26. *Op. cit.*, tomo I, p. 32.

Se conservaron en el refranero mexicano los vestigios de un grupo de refranes, desafortunadamente hoy extinguido, que expresan la actitud del indio ante el opresor español sobre todo en momentos en que la vida importada empezó a deslumbrar a algunos que para alcanzar *status* daban sus hijas en matrimonio a los españoles. El refrán advierte: “si quieres cuidar tu raza, a la india con indio casa, no te parezca mejor casarla con español”. Pasada su vigencia, el refrán quedó como adagio sapiencial. Leído desde su referente, este refrán no sólo es una opinión vertida, desde el punto de vista indio, sobre los españoles, sino la expresión de una escala de valores que prefiere la integridad, la unidad y la preservación de la raza, a la riqueza y el bienestar social.

LA MUJER DESDE EL PUNTO DE VISTA MASCULINO

Es sorprendente la cantidad de refranes que conserva el refranero mexicano sobre la mujer. Tantos que conforman un interesante refranero que refleja bien el punto de vista machista sobre la mujer. Hay, evidentemente, una serie de clichés a los que se ha apegado la imagen de la mujer a lo largo de la historia de la cultura hispanohablante. El refranero mexicano se atiene a ellos y los refleja. El hecho de que aún sobrevivan indica su vigencia dentro de las actuales ideologías. (Empero, cabe advertir que los antiguos refraneros españoles que alimentaron al nuestro recogieron una gran cantidad de refranes “la que”, por ejemplo). El refranero describe una serie de conductas que deben observarse frente a las mujeres porque, en general, hay que desconfiar de ellas, más si son instruidas. Desde luego, el lector habrá notado que cada uno de los refraneros merece un estudio aparte que escapa a las dimensiones del presente capítulo. He aquí, en vez de ello, los principales refranes de ese *corpus*:

A la doncella honrada, en casa y pierna quebrada / A la fea, el caudal la hermosea / A las putas y ladrones no les faltan devociones²⁷ / A la mujer, el diablo le dio el saber / Al que tiene mujer hermosa o castillo en frontera o viña en carretera nunca le falta guerra²⁸ / Al que casare con mujer rica ella le manda y ella le grita / Bajo

27. Probablemente, el refrán decía originalmente: “A las putas y ladrones no les faltan ocasiones”. Hay, en efecto, otros refranes que relacionan ambos oficios con la ocasión.

28. Variante: “el que tiene mujer hermosa, castillo en frontera o viña en carretera nunca le falte la guerra”.

de la barba cana, vive la mujer honrada / Carta que se niega y mujer que se va no hay que buscarlas / Con la que entiende de atole y metate, con esa cástate / Cuando (de que) la mula dice no paso y la mujer me caso, la mula no pasa y la mujer se casa / Cuando alguna te eche ojos, véndele caros tus piojos / De puerta abierta, perro gusgo y mujer descuidada, líbrenos Dios / El que se casa en tierra ajena toma la mujer mala y hácensela buena / El que casa con viuda tiene que sufrir muertazos / En casa de mujer rica, ella manda y ella grita / En cojera de perro y en lágrimas de mujer no hay que creer / Entre la mujer y el gato, ni a cual ir de más ingrato / Haces lo que las viudas: tarugada y media / La mujer criando, ni harta, ni limpia, ni buena cristiana / La vergüenza en la mujer se conoce en el vestido / La mujer casada en el monte es albergada / La cobija y la mujer, suavecitas han de ser / La mujer, en sus quehaceres, para eso son las mujeres / La novia del estudiante, no es mujer del profesor / La puta y el fanfarrón tienen poca duración / La mujer y la guitarra son de quien las toca / La yegua debe tener: barriga de doncella, pechos de casada y ancas de viuda / La que tiene deseos de ver tiene deseos de ser vista / La que tiene el marido bueno no tiene seguro el cielo / La que tiene el marido chico dónde irá pues todos los males ha / La que quiera hacer de la vaca carnero échele a cocer en agua hirviendo / La que trasquila y da a hilar como la que pare y da a criar / La que no es casamentera no goza la fiesta entera / La que no pone seso a la olla no lo tiene en la toca / La que no baila que se salga de la boda / La que se enseña a beber de tierna enviará el hilado a la taberna / La que se casa con viudo rival tiene en otro mundo / La que hizo un yerro y pudiendo no hizo más por buena la tendrás / La que quiere ser buena no se lo quita la vihuela / La que quiera hacer vaca de la gallina échele a cocer en agua fría / La que se casa en su casa la soltera en dondequiera / La que quiera hacer mejor pan que su vecina amáselo con agua y no con harina / La que no enseña no vende y la que enseña se mosquea / La que queda hereda / La mujer que fue tinaja se convierte en tapadera / La mujer que mucho hila poco mira / La que no pone seso a la olla no tiene cholla / La que mucho hace, se muere y la que poco, también / La que no se agacha por un alfiler no es mujer / La que no tiene doncella sírvase ella / La que por San Bartolomé no vela nunca hace buena tela / La que no tiene suegra ni cuñada ésa es bien casada / La que pronto empieza pronto acaba / La que nace hermosa para esposa o mariposa / La mujer que es buena plata es que mucho suena / La escoba nueva barre muy bien / La que ha de ser mala es mala y la que buena buena ya sea nuera o suegra / La que lo aliña ésa lo hila / La que urde y trama la tela ella misma la teja / La que huye y se espanta del aire no huirá de un fraile / La que de amarillo se vista en su hermosura confía o de sinvergüenza se pasa / La que ha de ser bien casada a su costa lo ha de ser / La que al toser te entienda tiene buena rienda / La que a su marido quiere servir ni puede ni quiere dormir / La que bien casada quiere ser a su costa lo ha de ser / La que con muchos se casa a todos enfada / La que con viejo se casa viejo se la pasa / La que luce en la cocina no luce con su vecina ni a mala cosa se inclina / La que en amores anduvo, cácese con quien los tuvo / La que casa con el ruin deseará pronto su fin / La que del baño viene bien sabe lo que quiere / La que mucho hizo se muere y la que poco también / La que mucho visita las santas no tiene tela en las estacas / La que en marzo veló tarde acordó / La que mal

marido tiene en el tocado se le parece / La que luce entre las ollas no luce entre las otras / La que mal casa nunca le falta qué diga / La que es buena casada a su marido agrada / Las suegras, ni de barro son buenas / La mujer que te quiere no dirá lo que en ti viere / Lo que valga una mujer en sus hijos ha de ver / Madre hacendosa, hija perezosa / Mala para el metate, pero buena para el petate²⁹ / Más vale tuerta que ciega / Más vale ser mujer pública que hombre público / Mujer que de noche se pasea es muy puta, vieja o fea / Mujer que buen pedo suelta desenvuelta / Mujer que con curas trata poco amor y mucha reata / Mujer que con muchos casa a pocos agrada / Mujer que no empeña cargarla de leña / Mujer que puede su cuerpo vende / Mujer que no huele a nada es la mejor perfumada / Mujer que no es laboriosa o puta o golosa / Mujer que a la ventaja se pone a cada rato venderse quiere barato / Mujer que sabe latín ni encuentra marido ni tiene buen fin / Mujer hombruna, ninguna / Mujer con bozo, beso sabroso / Mujer con muchos amigos, cuenta de dineros y abrigos / Mujer con marido no vive descuidada; mujer sola no vive despreocupada / Mujer que a dos quiere bien sataná se la lleve, amén / Mujer que se va y carta que no llega cabrón el que las siga / Mujer poblana, ocotiana / Mujer que se va y carta que no llega pendejo el que las busque / Mujer que viste de seda en su casa se queda / Mujer que toma a dar se asoma / Mujer que sabe agradecer o tropieza o llega a caer / Mujeres juntas, sólo difuntas / Mula que hace hin y mujer que parla latín nunca hicieron buen fin / Muchacha que viste colores chillantes no merece hospedaje / Ni mula alazana ni mujer poblana / Ni mujer que' otro ha dejado, ni caballo emballestado / No compres caballos de muchos fierros ni cases con muchacha de muchos novios / Vino y mujeres dan más pesares que placeres / Viuda y fea, pero platuda, es siempre una hermosa viuda.

Como el lector puede ver, este relativamente extenso refranero sobre la mujer expresa las opiniones, traumas, ideologías y prejuicios masculinos. La antigüedad de este *corpus* es desigual y no me es posible, por razones de espacio, discutir el asunto. En general, he de decir que una parte de este refranero es remontable al siglo XVI. Es, sin embargo, significativo que esas ideas que el siglo XVI tenía sobre la mujer hayan sobrevivido, aunque sea parcialmente, en algunos sustratos del habla popular mexicana. Por lo demás, las funciones que se atribuyen a la mujer siguen siendo casi las mismas: mujer casada, puta, cocinera, hilandera y oportunista. Uno de los requisitos que frecuentemente se le atribuyen a la honradez femenina es la ignorancia: el refranero, en efecto, conserva la desconfianza social no sólo hacia la “mujer que sabe latín” sino la convicción de que el saber en la mujer es cosa del diablo: “a la mujer, el diablo le dio el saber”. Por lo general, el refranero da una serie de signos para distinguir una mujer de otra: una

29. Variante: “mala, mala pa'l metate, pero buena, buena pa'l petate”.

mala mujer de una buena mujer, una mala esposa de una buena esposa, por ejemplo.

Relacionada con los modelos de mujer a los que se atiene el refranero, en un esquema ideológico a blanco y negro, está la muy extendida concepción machista de las relaciones hombre-mujer y, desde luego, de cómo debe ser un hombre de verdad: el macho. Ya el extenso refranero que documenta lo que hemos llamado “señas de identidad” se refiere a ello. En general, desde el punto de vista de la pragmática del discurso, dicho refranero suele expresar más la opinión masculina sobre el varón mismo. En efecto, tanto desde el punto de vista actancial como pragmático, los refranes de ese *corpus* suelen ser tenidos como dichos de hombres. Esa preocupación se llega al grado de expresar explícitamente las características que debe tener un hombre de verdad. Por ejemplo: “al toro por los cuernos y al hombre por la palabra”; “el hombre no ha de ser de dichos, sino de hechos”; “el hombre que es maricón, desde su cuna comienza”; “el que de veras es hombre, no le busca pico al jarro”.

LOS SIGNOS DEL AMOR

Las verdades populares, los gnomemas de las culturas tienen como referente, por lo general, dos tipos de ámbitos: uno de tipo general que incluye realidades de tipo universal como el amor, el matrimonio o la amistad; y otros que reflejan, en concreto, las circunstancias en que se desarrolla la vida cotidiana del grupo social en cuestión: el buen o mal tiempo, la siembra, la cosecha, los animales, los libros, la charrería, los rezos y cosas así. Unos de esos ámbitos tienen que ver con la identidad social más que otros: en el caso de los primeros están los terrenos del amor y el matrimonio al que conduce. El amor es, finalmente, un tipo de relación social entre dos personas. Las personas que están implicadas en una situación de amor entran en la categoría social de los enamorados que pueden, andando el tiempo y marchando la cosa, pasar a la categoría de novios y, finalmente, de esposos.

Sin embargo, el refranero no sólo afronta ese tipo de relaciones amorosas: hay un tipo de amor más espiritual como el que tiene un padre a un hijo o el que tiene un maestro a su discípulo, por ejemplo. Se podría reducir este segundo tipo de relaciones amorosas al tipo

amor paternal con sus variantes. Desde luego, dentro de esa categoría, como amor recíproco, estaría el amor filial. El actual refranero mexicano casi no se ocupa del amor filial, poco se ocupa del amor paterno y mucho del amor a secas, como llama al de los enamorados que van rumbo al matrimonio. De hecho, este pequeño *corpus* trata de identificar distintos tipos de enamorados: los que tienen amor paterno, amor celoso, amor de gatos, amor viejo, amor de lejos, amor de casados y amor a secas:

A lo que se quiere bien se castiga / Amor con celos, causa desvelos / Amor de gatos, en los tejados / Amor, dinero y cuidados, no pueden ser disimulados / Amor viejo y camino real, nunca se dejan de andar / Amor viejo, ni te olvido ni te dejo / Amor y aborrecimiento no quita conocimiento / Amor de lejos, es de pendejos³⁰ / Amor de arriero, si te vi no me acuerdo / Casados que no se besan no se tienen voluntad / Casamiento de pobres, fábrica de limosneros / Cuando el amor es parejo están de más los elotes / De dos que se quieren bien, con uno que coma basta³¹ / El que padece de amor, hasta con las piedras habla / El amor para que dure ha de ser disimulado / El amor es como el frío, al más perdido le carga / El albur del matrimonio sólo los tontos lo juegan / El que fuera se va a casar o va engañado o va a engañar / Es poco el amor p'a desperdiciarlo en celos / Marido que no es casero canta en otro gallinero / No es el peor marido el ladrón, sino el cuentachiles.

SEMIÓTICA DE LA AMISTAD

Hay otro tipo de amor del que se ocupa mucho el refranero mexicano: el amor de amistad. La amistad es una de las cosas que más aprecia el refranero mexicano. En ese grupo de verdades medias que sirven de sostén a sus convicciones, en efecto, las relativas a la amistad ocupan un lugar central. Se trata, como el lector puede ver, de una serie de señas de identidad por las que conoce al verdadero amigo del falso. Opuesta a la categoría de amigo, está la del enemigo. La sociedad se puede dividir, para un individuo concreto, en amigos, enemigos y personas que no están en ninguno de esos dos grupos. Para el refranero es muy importante, socialmente, poder identificar tanto al amigo ver-

30. Variante: "Amor de lejos, amor de pendejos".

31. Una variante veracruzana dice: "con dos que se quieran bien, con uno que coma basta". Desde luego, esta variante carece de sentido lógico.

dadero como al enemigo. He aquí las categorías con que lo hace y las relaciones con que aconseja tratar a unos y a otros:

Al platicar, como amigos; y al tratar, como enemigos / Al que no es leal en lo poco no le fies lo mucho / A enemigo que huye, puente de plata / Amigo que no presta y cuchillo que no corta que se pierda poco importa / Amigo que me pediste de mi amor te despediste / Amigo en la adversidad, amigo de realidad / Amigo en la adversidad, es amigo de verdad / Amigos que dan parientes que no lucen al llegar le ponen cruces / Amigos que no se conocen de lejos se saludan / Amistad que siempre dice dame más que amistad parece hambre / Desconfía de tu amigo, como de tu peor enemigo / El amigo que no da y el cuchillo que no corta que se pierdan poco importa / La miseria ahuyenta amigos y el dinero los atrae / Libreme Dios de mis amigos, que de mis enemigos me cuido solo / Lo que tu hermano no hará contigo lo hará tu amigo / Muy pocos amigos tiene el que no tiene que dar.

EL DESTINO

También los predestinados, los señalados del destino, forman un conglomerado socialmente identificable.³² El refranero contiene también para ellos una serie de señas de identidad: para el grupo de los afortunados tanto como para el de tocados por la mala suerte, los “señalados”. El refranero no sólo indica cómo conocerlos sino cómo comportarse con ellos.

Al que nació señalado no le traigas a tu lado / Cuando uno está de desgracia hasta los perros lo mean / Cuando Dios da, da a manos llenas³³ / Cuando dicen “a fregar”, llueven puras escobetas / Cuando veas a tu vecino rasurar, pon tus barbas a remojar³⁴ / Cuando tocan a fregar, no hay más que poner los trastes / Cuando Dios dice a fregar, del cielo caen las escobetas³⁵ / Cuando Dios dice a dar hasta los costales manda³⁶ / Cuando Dios no quiere, los santos no pueden / Cuando la de malas llega, la de buenas no dilata / Cuando no es tu día, hasta los perros te mean / De que el año viene bueno, hasta los troncos secos retoñan / De que la desgracia

32. Como el lector se habrá dado cuenta, empleo aquí los términos grupo o conglomerado social en el sentido ordinario que se les da en el habla cotidiana. No el que les da la sociología o alguna de las otras ciencias sociales.
33. Rubio registra una variante en donde este refrán tiene una segunda parte que dice así: “y cuando quita, quita parejo”.
34. En algunas partes, como Guanajuato, circuló también de esta otra forma: “cuando las barbas de tu vecino vieres pelar, echa las tuyas a remojar”.
35. Rubio recoge dos variantes: “cuando Dios dice ‘a fregar’, escobetas (estropajo) le faltan a Su Divina Majestad”; “de que Dios dice ‘a fastidiar a la negra’, ni san Benito se escapa”.
36. Una variante dice: “cuando Dios dice a dar hasta los costales presta”.

llega, se trae a sus cuatitas / De que Dios dice “a fregar”, del cielo caen escobetas³⁷ / De que el año que viene bueno, como quiera que esté el surco³⁸ / El que ha de ser centavo, aunque ande entre los pesos / El que nace en un petate, siempre anda eructando a tule / El que nace para buey del cielo le caen los cuernos / El que nace pa’ tamal del cielo le caen las hojas / El que nace pa’ maceta no pasa del corredor / El que nace pa’ dedal, del costurero no pasa / El que nace para bule hasta jícara no para³⁹ / El que nace para buey hasta la coyunda lame / El que nace barrigón aunque lo fajen de chico⁴⁰ / El que nace tepalcate ni a comal tiznado llega / El que ha nacido en petate siempre anda eructando tule / El que ha nacido pa’ trapo nunca llegará a ser toalla / El que ha nacido en zalea siempre anda oliendo a borrego / El que nació para ahorcado no morirá de ahogado / El que nació siendo tlaco aunque ande en los tostones / El que nació para pobre aunque sea un Salomón / El que para tamal nace vive ajeno de congojas le dan la manteca fiada, del cielo le caen las hojas / El que ha de ser barrigón aunque lo fajen / El que ha de ser centavo aunque ande entre los pesos / Hay quienes nacen con estrella y hay quienes nacen estrellados / La vida que guarda Dios no hay dolencia que la quite.

SEMIÓTICA DE LOS OFICIOS

Con cierta frecuencia se refiere el refranero mexicano a algunos oficios: aguadores, lecheros, músicos, sastres, zapateros, albañiles, arrieros, mayordomos, curas, parteras, charros, frailes, criadas, pulqueros, marineros, herreros, tamaleras, monjas, militares, arperos, herreros o carpinteros. Como el lector puede ver, reproduce un tipo de sociedad en vías de extinción. Algunos de esos personajes a los que este refranero se refiere han realmente desaparecido de nuestra cultura; otros, tienen un peso social muy distinto del que el refranero les atribuye. Otros, en cambio, siguen con la misma vigencia que tenían en el universo que subyace al refranero. Como sucede en los casos en que han cambiado las circunstancias que causaron el surgimiento de un refrán, también aquí tiene lugar un proceso de metaforización del refrán que la paremiología tiene que estudiar. En efecto, se da un proceso de abstracción en que los personajes y las situaciones se convierten en tipos: el mal músico, la mala partera, el mal arriero, el mal

37. Como ya vimos más arriba, existe una variante de este refrán que substituye “de que” por “cuando”.

38. Rubio recoge esta otra forma del mismo refrán: “si este año has de levantar, aunque dejes de sembrar”.

39. Una variante dice: “el que nace para guaje hasta jícara no para”.

40. Una variante dice: “al que ha de ser barrigón, aunque lo fajen de chico”.

escribiente, el mejor cazador, la mejor cocinera, etcétera. En todo caso, el refranero da una serie de indicaciones cómo conocerlos o qué conducta adoptar al respecto. Por tanto, si los oficios ya no están vigentes en tal o cual situación el sentido paremiológico de los refranes sí está vigente; por lo tanto, todavía tienen una función social y sirven para identificar tipos de individuos dentro de un grupo social. He aquí un muestrario de este pequeño refranero:

Aguadores y lecheros, del agua hacen sus dineros / A la mejor cocinera se le va un tomate entero⁴¹ / Al mejor cazador se le va la liebre / Al músico viejo, le queda el compás / Al que es mal músico, hasta las uñas le estorban / Al artesano, con el dinero en la mano / Albañil sin regla, albañil de mierda / Arriero de un jumento, buen plato y mal testamento / Con mayordomo español, trabajo de sol a sol / Con los curas y los gatos, pocos tratos / Cuando el arriero es malo le echa la culpa a los burros / Cuando el arriero es malo le echa la culpa al burro / Cuando el arriero es malo, le echa la culpa a la silla / Cuando el arriero vende la bota o sabe a la pez o está rota / Cuando el arriero vende su mula, matadura segura⁴² / Cuando todos albañiles ¿quién da mezcla? / Cuando la partera es mala, le echa la culpa a la luna tierna / Cuando la partera es mala, le echa la culpa al culo / Cuando los padres carmelos te vayan a visitar, o algo te quieren pedir, o algo te quieren mandar / Charro es el que sabe a boca de jarro beber / De que el músico es malo, le echa la culpa al instrumento / De los curas y el sol entre más lejos mejor / De que el escribiente es malo, le echa la culpa a la pluma / De que el arriero es malo le echa la culpa al burro / De borracho que hace alarde de valiente, se ríe la gente / De que la madre es de paso, la hija hasta el cincho azota / El buen juez por su casa empieza / El hábito no hace al monje, pero lo viste / El que es buen músico con una cuerda toca / El que fue monaguillo y después abad sabe qué hacen los chicos tras el altar / El que no asegunda no es buen labrador / El pulquero que lo entiende más agua que pulque vende / El que no quiera borrascas no se meta a marinero / El que quiera ser buen charro poco plato y menos jarro / El que paga y no manda es arriero que lleva la carga / Entre sastres no se cobran los remiendos / Hay mulas que viajan solas porque el arriero es un burro / Me admira que siendo fraile no sepas el padrenuestro / Me admira que siendo arpero no sepas la chirimía / Me extraña que siendo sastre no sepas poner botones / Monja para hablar y cura para negociar / Para las criadas del cura no hay infierno / Para negociar, de tres cosas escapar; fraile, mujer y militar / Sastres y zapateros, mal hechos informales y trcaleros / Una tamalera siente que otra se le ponga enfrente / Vale más ojo de

41. Como ya se sabe, este refrán tiene una serie de variantes. El lector puede consultar, a este propósito, *Refrán viejo nunca miente*, *op. cit.* De todas las variantes que circulan la única en donde hay rima es: “a la mejor cocinera se le va una papa entera”. Eso podría ser un criterio de genuinidad.

42. Otra variante dice: “arriero que vende su mula, matadura segura”.

herrero que compás de carpintero / Zapateros y sastres que nunca engañan siempre extrañan.

LAS DIFERENCIAS SOCIALES

Las sociedades, incluso las modernas, tienen establecidas una serie de categorías sociales. Se ha dicho que las de la antigüedad eran más rígidas; que nadie podía aspirar, en la Edad Media por ejemplo, a ocupar un escalón que no le correspondiera. Ricos, pobres, plebeyos, nobles, cada quien tenía su lugar en la sociedad. Parecería que este tipo de diferencias se han terminado con las reflexiones y las luchas por la igualdad social han tenido lugar desde la Revolución Francesa para acá. Y, sin embargo, no: nada más lejos de la realidad. Este hecho es registrado por el refranero mexicano en este pequeño muestrario: cada quien tiene su lugar en la sociedad, “no es lo mismo bacín que jarro”; empero, aquí todas las manchas que vengan de la estirpe se quitan con dinero que, por lo demás, es también capaz de estigmatizar. He aquí un pequeño muestrario:

A tu palo, gavilán, y a tu matorral, conejo / Al cabo pa'l santo que's, con cualquier repique basta⁴³ / Al santo que está de moda, van las mujeres todas y para los cristos viejos, obscuridad y silencio / Aunque todos somos del mismo barro, no es lo mismo bacín que jarro / Cuando yo tenía dinero, me llamaba don Tomás, ahora que no tengo nada, me llamo Tomás nomás.

A GUIA DE CONCLUSIÓN

El refranero mexicano revela, así, una compleja red de relaciones sociales en una situación en que conviven distintos grupos étnicos cuyos actores son, principalmente, los españoles, indios, mestizos y criollos. Las violencias de la convivencia cotidiana les han hecho, a unos y otros, tomarse la medida: el refranero refleja el cúmulo de defectos con que cada grupo ha quedado grabado en la conciencia colectiva de los otros, la medida tomada. Cada grupo es identificado a través de un sencillo sistema de marcas constituido por las huellas

43. Variante registrada por Rubio: “Al cabo pa'l santo qu'es con un repique le basta”.

dejadas ya por los agravios, ya por los complejos, ya por la intolerancia, ya por mil cosas, en la conciencia social de los demás grupos. Se trata, a su modo, de marcas de identidad; y el sistema que constituyen es, también a su modo, un sistema semiótico. Lo que hemos intentado es identificar a los interlocutores allí presentes, hacerlos hablar y descubrir sus rencores, odios, roces cotidianos, solidaridades, veneno, burlas y hasta, si se quiere, su buena o mala leche.

Funciona, en este conjunto de verdades medias que alimentan el discurso cotidiano, un pequeño sistema semiótico en el que el conjunto de signos nos remiten a otros tantos grupos sociales, no importa su cohesión y conciencia, con sus respectivas valoraciones. Filias y fobias, ideologías, viejos rencores, polvos de otros lodos, son no sólo los faros que rigen estas semióticas sino, finalmente, los resortes que alimentan el obrar social, los motores de su lógica. En el caso de las pugnas interétnicas, hemos comparado su funcionamiento original con lo que queda de él en el sistema paremiológico mexicano contemporáneo.

Así, puestos de relieve sus protagonistas originales, reconstruida la situación que da pie al surgimiento del refrán y descubierta la lógica que lo mueve, tenemos en el refranero un pequeño observatorio que nos permite ver de cerca los graves conflictos de identidad en una nación donde cada uno de los grupos que la conforman se van configurando penosamente a fuerza de luchas. Cuando ese momento violento mengua y las identidades se afianzan, el refranero conservará aún, sobre todo entre los vencidos, los polvos de aquellos lodos reducidos a veces a insultos, mal sabor de boca, a vulgares burlas o a simples menosprecios, muestra, en todo caso, de que el problema de la identidad ha dejado una huella bien visible en el que aún puede servir de pista para desandar con ojo avisor parte del camino.

ANEXO

Allá en San Andrés, quien parece bruto, bruto es / Al que monta caballo bayo, que lo engañe su mujer o que lo parta un rayo / Al que es cerrado de sienes Dios suele darle otros bienes / Alabanza en boca propia es vituperio / Berengo que compra libros es burrito que los carga / Caballo de mucha crin y hombre de poco bigote, matalote / Caballo de pobre, pobre caballo / Caballo de rico, rico caballo / Caballo, gallo y mujer, por su raza has de escoger / Caballo que llene las piernas, gallo que llene las manos y mujer que llene los brazos / Caminante cansado, monta en asno

si no tiene caballo / Con pendejos (tarugos) ni a bañarse porque hasta el jabón se pierde⁴⁴ / Cuando barato⁴⁵ el diablo vende, él bien se entiende / Cuando el diablo no tiene que hacer, con el rabo mata moscas / Cuando el diablo viejo se ve, se hace hombre de bien / Cuando está abierto el cajón, el más honrado es ladrón / Cuando un pobre se halla medio, o es de cobre o no tiene cruz / Cuando la mula es rejega, aunque la carguen de santos / Cuando habla la gente grande no mete el hocico el puerco / Cuando el pobre tiene medio para carne, es vigilia⁴⁶ / Cuando te quieren te vas, cuando te aborrecen te vienes / Dime con quien andas y te diré quién eres / Dime cuánto tienes y te diré cuánto vales / Dime de qué presumes y te diré de qué padeces / Dime qué comes y te diré quien eres / El hombre que es jodido a cualquier mujer engaña / El hombre que es comelón desde lejos se conoce / El que de prestado se viste, en la calle lo desvisten / El que deja pan pa'mayo, viene abril y se lo come / El que monta caballo bayo, o se le huye la mujer o lo parte un rayo / El que mucho escoge, mierda coge / El que ladra en su casa, en la calle muerde / El que por los codos miente a la postre lo resiente / El que por mentiroso es tenido aunque diga la verdad no es creído / El que por otro pide por sí aboga⁴⁷ / El que por otro se apura ni camposanto merece / El que por su gusto es buey hasta la coyunda lame / El que le salga al toro que aguante la cornada / El que asno fue a Roma, asno retorna / El que presta la mujer para bailar o el caballo para torear no tiene que reclamar / El que presta dinero pierde amigo y pierde dinero / El que primero se levanta primero se calza / El que porfía mata venado o lo matan por porfiado / El que pone en juego su dinero no cuenta con él / El que presta lo que ha menester el diablo se ríe de él / El que quiere va el que no quiere envía / El que quiera vencer aprenda a padecer / El que quiera tener becerro que compre vaca / El que quita la ocasión quita el peligro / El que quiere mula sin tacha y espada sin vuelta ándese sin ella / El que quiere mentir aumenta los testigos / El que quiere facilitita / El que quiere la col quiere las hojas / El que poco tiene que rezar pronto ofrece / El que se sienta en mesa puesta, no sabe lo que cuesta / El que tiene caballo tiene un amo a quien servir / El tiempo cura al enfermo, no el ungüento que le embarran / El trabajo no es entrar sino encontrar la salida / El valiente de palabra es muy ligero de pies / El valiente vive hasta que el cobarde quiere / El muerto a la sepultura y el vivo a la travesura⁴⁸ / El muerto y el arrimado a los tres días apestan / El que pregunta, no yerra / El que por su gusto muere hasta la muerte le sabe / El que por necesidad juega, por obligación pierde / El que por su gusto se lastima que no gima / El burro y el majadero siempre se cuentan primero / El burro no es tan bestia como lo piensa en que lo piensa / El pobre ha de ser porfiado aunque le digan perdón / El que por su gusto muere aunque lo entierren parado / El que no duda no sabe cosa alguna / El que no entra a nadar no se ahoga en la

44. Variante: "con los tontos ni a bañarse..."

45. Variante: "sarape".

46. Tiene estas dos variantes: "cuando hay para carne es viernes"; "de que hay medio para carne, es vigilia".

47. Variante: "el que para otro pide, para sí aboga".

48. Circulan diferentes variantes de este refrán: "el muerto al foso y el vivo al gozo"; "el muerto al hoyo y el vivo al cojoyo"; "el muerto al panteón y el vivo al vacilón".

mar / El que no enseña no vende / El que no cojea renquea / El que no quiera ver bultos que no ande de noche / El que nada no se ahoga / El que nada debe nada teme / El que no conoce a Dios a cualquier mono se le hinca / El que no conoce a Dios dondequiera se anda hincando / Al flojo, mandarle, y al mezquino, pedirle / Al mentiroso, cuando dice la verdad, no le dan autoridad / El que no admite consejo no llega a viejo / El que no aprende a sus años sufre amargos desengaños / El que no arriesga no gana / El que no oye consejos nunca a viejo llegará / El que no oye sino su son no sabe más que un ton / El que no sabe es como el que no ve / El que no oye consejo no llega a viejo / El que no sabe mandar no sabe reinar / El que no se ha confesado no sabe de penitencias / El que no tiene amigos tema a los enemigos / El que no sabe negar no sabe reinar / El que no sabe de bien no sabe de mal y el que no sabe de mal no sabe de bien / El que no es chiva es güey / El que no es agradecido no es bien nacido / El que peca y reza, empareja / El que escucha lo que no debe oye lo que no quiere / El que es de puro dulce se lo comen las hormigas / El que de santo resbala hasta el infierno no para / El que demonios da diablos recibe / El que de joven trotea de viejo galopea / El que de santo resbala hasta demonio no para / El que es buen mozo como quiera parece / El que es bonito jarrito es bonito tepalcatico / El que desalaba la yegua ese la compra⁴⁹ / El que de ajeno se viste en la calle lo desvisten / El que de amarillo se viste en la calle lo desvisten / El que mucho en sí confía se perderá cualquier día / El que entra ganando sale respingando / El que entra a la Inquisición suele salir chamuscado / El que de su casa se aleja nunca la encuentra como la deja / El que de chico es guaje hasta acocote no para / El que de amarillo se viste en su hermosura confía o de sinvergüenza se pasa / El que de fiado se viste en la calle lo desvisten / El que debe paga o ruega / El que da lo que tiene harto hace con dar lo suyo / El que cría la polla ese la coma / El que es buen pato hasta en el aire nada / El que es celoso no duerme, y si duerme ni lo siente / El que es ocote, hasta en el agua se raja / El que da primero da dos veces / El que es buen muchacho es buen viejo / El que es corto en tierra ajena toda la vida anda flaco / El que es corto no entra al cielo y el que es largo se atraviesa / El que es corto, ni para grupera alcanza / El que es ciego de nación nunca sabe por dónde anda / El que es necio en la mesa lo es en todas partes / El que da pa' que le den engañado debe ser / El que con vino se acuesta con agua se desayuna / El que da pan a perro ajeno pierde el pan y pierde el perro / El que da lo suyo antes de la muerte merece que le den con un palo en los dientes / El que da no pone a escoger / El que corre menos vuela / El que no corre vuela / El que corre no alcanza y el que corre mucho se cae de panza / El que copia lee dos veces / El que con niños se acuesta amanece orinado / El que con lobos anda, a aullar se enseña / El que da razón del camino es porque lo tiene andado / El que a dos amos sirve con alguno queda mal / El que no se fía no es de fiar / El que no se arriesga no cruza el mar / El que mal vive poco vive / El que manda no se equivoca, y si se equivoca, vuelve a mandar / El que mucho abarca poco aprieta⁵⁰

49. Hay varias versiones de este antiguo refrán español. Por ejemplo: "el que menosprecia la yegua ese la merca"; "el que habla mal de la yegua ese la lleva".

50. Una variante recogida en Veracruz dice: "el que mucho abarca, poco abarca".

El que lava puercos con jabón pierde el tiempo y el jabón / El que las barbas de su vecino viere pelar eche las suyas a remojar / El que a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija / El que la debe la teme / El que la hace la paga / El que mucho exprime saca sangre / El que mucho habla mucho yerra / El que quiera azul celeste que le cueste / El que más se perfuma más apesta / El que más habla es el que más tiene de qué callar / El que más come menos come / El que mantiene detiene / El que mucho huele es porque mucho jiede / El que mete paz saca más / El que me hace más bien de lo que suele o engañado me ha o engañarme quiere / El que malas mañas ha tarde o nunca las perderá / El niño que se ha quemado tiene temor al fuego / El lugar que ocupe es lo que distingue al hombre / El que ama el peligro en él perece / El que ley establece guardarla debe / El que lo compra y lo paga bien sabrá la tasa / El que mal anda mal halla / El que labra críe y el que guarda no fie / El que se quemó con leche hasta al jocoque le sopla / El hombre que sabe pronto sobresale / El que a hierro mata a hierro muere / El que humilde demanda hasta mármoles ablanda / El que da y quita con el diablo se desquita y en la puerta de su casa le sale una jorobita / El que da y quita con el diablo lo desquita, con tantita polvorita se le quema su casita⁵¹ / El que mucho se despide pocas ganas tiene de irse / El que no puede siempre quiere / El que no se avienta no cruza el río / El que mucho mal padece con poco bien se consuela / El que ha de ser servido ha de ser sufrido / El que ha de servir ha de sufrir / El que no quiera empolvarse que no se meta en la era / El que no te ama burlando te difama / El que no tiene buey ni cabra toda la noche ara / El que reparte y comparte y al repartir tiene tino siempre coge para él mejor parte de continuo / El que no habla Dios no lo oye⁵² / El que no monta a caballo del caballo nunca cae / El que no llora no mama⁵³ / El que no es envidiado es que no es afortunado / El que ha de ser bachiller menester ha de aprender / El que hambre tiene en pan piensa / El que guarda halla / El que fuere enamorado que no pierda la esperanza / El que gana el real ese lo ha de gastar / El que habla lo que no debe, oye lo que no quiere / El que hace un cesto hace ciento / El que acaba primero le ayuda a su compañero / El que hace la sopa ese la coma / El que hace lo que no debe sucédele lo que no cree / El que gasta más de lo que tiene no debe enojarse si le dijeren ladrón / El que ha padecido es compadecido / El que hereda no lo hurta / El que ha de morir a oscuras aunque muera en velería / El que ha de morir a oscuras poco importa ser cerero / El que en un corral se cría de un pajoso se enamora / El que mete mano en bolsa ajena se condena / El que tiene más saliva traga más pinole / El que tenga cola de zacate que no se arrime a la lumbre / El que vende barato hasta en un rancho vende / El que compra barato compra a cada rato / El que tú juzgas tarugo te vuela hasta la mujer / El que sí confía yerra cada día / El que vive engañado vive contento / El que vive como viejo llega a viejo / El que tenga gallinas que las amarre porque anda suelto el gallo / El que temprano se moja lugar tiene de secarse / El que tiene hambre atiza la olla / El que tiene la uva ese la estruja / El que tiene el tejado de vidrio no tire piedras

51. También circula así: “el que da y quita con el diablo se desquita”.

52. Una variante recogida en Veracruz dice: “el que no habla, Dios no lo escucha”.

53. Una variante recogida en Veracruz dice: “el que no chilla no mama”.

al del vecino / El que tenga tienda que la atiende y si no que la venda / El que tenga sus gallinas que las cuide del coyote / El que tarda en dar lo que promete de lo prometido se arrepiente / El que vivió de ilusiones no alcanza el perdón de Dios / El que de ilusiones vive, con la esperanza muere / El que toma una vez pulque su casa es el tinacal / El que se ha de condenar es por demás que le recen / El que se ha de condenar, por las patas ha de empezar / El que se fue a la Villa perdió su silla / El que se fue a bailar perdió su lugar / El que se fue perdió y el que llegó a patadas lo sacó / El que se casa, por todo pasa / El que ríe al último ríe mejor / El que sabe sabe / El que se enoja pierde / El que se enoja tiene doble trabajo / El que tiene padrinos se bautiza / El que tiene peones y no los ve se queda en cueros y no lo cree / El que tiene que calarse tiene que ser fulidor / El que no tiene casa a dondequiera se pasa / El que tiene que abrir tienda buenas anclas clisos vivos / El que tacha la cosa ese la compra / El que tiene que comer se olvida del que no tiene / El que tiene chiche mama y el que no se cría zanchito / El que tiene bien y su mal escoge de lo que le venga no se enoje / El que nunca ha tenido y llega a tener loco se quiere volver / El que padece de amor, hasta con las piedras habla / El que paga lo que debe lo que le resta eso tiene / El que no ve no compra / El que no tiene quehacer piensa en los males que hará / El que no transa no avanza / El que no tiene vergüenza dondequiera almuerza / El que no tiene dinero que sirva de candelero / El que obedece no se equivoca / El que nunca va a tu casa en la suya no te quiere / El que quiera queso, que lo cuaje / El que quiera ganar en el conquián lo que le boten debe agarrar / El que puede y no quiere cuando quiera no podrá / El que puede esperar todo lo viene a alcanzar / El que nunca ha tenido y tiene quehacer le viene / El que nunca pastor siempre borrego / El que quita la piedra del camino quita el trompezón / El que quita piedra, quita trompezón / El que no va a la guerra no muere en ella / El que transa avanza / El que paga manda / El que paga se enriquece / El que pa'miar tiene prisa acaba por miar la camisa / El que parte y reparte se queda con la mayor parte⁵⁴ / El que tiene capa escapa / El que tiene poca cena de cosa mala hace buena / El que poco pide nada merece / El que pega paga / El que persevera alcanza / El que pierde el mes no pierde el año / El que paga lo que debe sana del mal que padece / El que paga lo que debe se queda sin su dinero / El que picones da picado está / El que pierde regaña / El que pita grita y si no se va por la sombrita / El que poco habla poco yerra / El que pierde y dice que no lo siente es un puto ladrón cornudo y miente / El que sale a la misión está expuesto a hacer el viaje / El que está fuera de seso descubre cualquier secreto / El que está en pie mire no caiga / El que fue cocinero antes que fraile sabe lo que pasa en la cocina / El que fia o promete en deuda se mete / El que es perico dondequiera es verde / El que es trompudo come mucho / El que fia no está / El que está en cubierto cuando llueve es bien loco si se mueve y si se mueve y se moja es bien loco si se enoja / El que come jícama merece jáquima / El que caza la zorra y la desuella ha de saber más que ella / El que calla otorga / El que come las duras come las maduras / El que a los suyos se parece honra merece / El que está en el lodo querría meter a otro / El que está en la aceña muele no el que va y viene / El

54. Variante: "el que da y parte, se queda con la mayor parte".

que algo quiere algo le cuesta / El que esperar puede alcanza lo que quiere / El que a cuarenta no atina y a cincuenta no adivina a setenta desatina / El que duerme no cena y el que cena no duerme / El que con caimán afana poco arriesga y mucho gana / El que compra y miente en su bolsa lo siente / El que en su tierra es santo en el norte se hace judas / El que duerme en casa ajena temprano se levanta / El que en mentira es cogido cuando dice la verdad no es creído / El que dice la verdad no peca pero incomoda / El que es mentiroso que sea memorioso / El que miente ha menester mucha memoria o parar miente / El que a larga vida llega, mucho mal vio y más espera / El que a dos señores sirve con alguno queda mal / El que se acuesta con tules amanece con dolores / El que algo debe no reposa como quiere / El que es buen gallo en cualquier gallinero canta / El que espera desespera / El que es guaje ni juegue ni camine / El que come y canta loco se levanta / El que acierta en el casar acierta toda su vida / El que se quemó con leche hasta al jocoque le sopla / El que se viere solo y desfavorecido aconséjese con los refranes antiguos / El que siembra en tepetate ni la semilla levanta / El que se pone debajo de hoja dos veces se moja / El que se quema con leche hasta al requesón le sopla / El que regala, bien vende si el que recibe lo entiende / El que se va se divierte con lo verde del camino y el que se queda, se queda a luchar con el destino / El que se traga un hueso confianza tiene en su pescuezo / El que solo come gallo solo ensilla su caballo / El que sólo se ríe de sus maldades se acuerda / El que se levanta tarde ni alcanza misa ni carne⁵⁵ / El que se baña en tina no salpica / El que chico cría, grande espera / El que se mueve no sale / El que siembra su maíz que se coma su pinole / El que siembra y cría tanto gana de noche como de día / El que siembra vientos cosecha tempestades / El que siembra en tierra ajena hasta la semilla pierde / El que come y deja dos veces pone la mesa / El que pega primero pega dos veces / El que busca encuentra / El que ayuda a quien no tiene mucho gana y poco pierde / El que ama, teme / El que come y no invita tiene el diablo en la barriga / El que come y no da qué corazón tendrá / El que es gallo dondequiera canta / El que comió la carne roya los huesos / El que amenaza pierde ocasión / El que ama mujer casada tiene la vida prestada / El que anda sin malicia y sin rencor anda sin temor / El que que anda en la miel algo se le pega / El que amenaza pierde la ocasión de la venganza / El que ama a mujer ajena siempre anda descolorido no por el amor que siente sino por el miedo al marido / El que antes nace antes pace / El que no tiene cabeza tiene que tener pies / El que a los 20 no es valiente a los 30 no es casado y a los 40 no es rico gallo que clavó el pico / El que amenaza al caballo en dos maneras le hace malo / El tamal que es de manteca en la hoja se le ve⁵⁶ / En arca abierta, el justo peca / En Querétaro, al poblano, bien pueden darle la mano / En tu pueblo, por tu nombre, en la ciudad, por tu ropa / En el negocio de los puercos todo es dinero y en el negocio del dinero todos son puercos / En el modo de departir el pan se conoce el que es tragón / En el modo de partir el pan, se conoce el que es hambriento / En el modo de montar se conoce el que es jinete/

55. Una variante dice: "no oye misa, ni come carne".

56. Existe otro refrán con el mismo contenido: "por las hojas se conoce el tamal que es de manteca".

En el modo de rezar se conoce el que es mendigo / En el modo de cortar el queso, se conoce al que es tendero / En el modo de escupir se conoce el que es baboso / En el modo de agarrar el taco se conoce al que es tragón / Enfermo que come y mea, el diablo que se lo crea / Es tonto quien presta un libro, pero más quien lo regresa / Guárdate de hombre que no habla y de perro que no ladra / Hay quienes entran a la escuela, pero la escuela no entra en ellos / Hay quien cree que ha madrugado y sale al oscurecer / Hay quien dé, pero no quien ruegue / Hay que aprender a perder antes de saber jugar / Hay muchos quebrados que valen más que un entero / Hay quien mucho cacarea y no pone nunca un huevo / Hay unos que están por poco, y otros que por poco están / La vela se le enciende al santo que la merece / La salud no tiene precio y el que la arriesga es un necio / La ambición del dinero, hace al hombre pecador / La gente que bien la pasa al anochecer a su casa/ La mancha de la pobreza, sólo el dinero la quita / la mancha de la pobreza, desde lejos se conoce / Lo que uno granjea esto tiene / Más ablanda el dinero, que palabras de caballero / Más abrigan buenas copas que buenas ropas / Más vale payo parado, que payo aplastado / Más vale ser un pícaro bien vestido, que un hombre de bien harapiento / Más vale solo que mal acompañado / Mono, perico y poblano, no lo toques con la mano; tócalo con un palito, que es un animal maldito⁵⁷ / Muchacho que no es travieso y viejo que no es regañón no cumplen su obligación/ Ni sirvas a quien sirvió, ni mandes a quien mandó / Ni pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió / No hay ladrón que no sea desconfiado / No hay peor sordo que el que no quiere oír / No hay mejor espejo que el amigo viejo / No es borracho el que ha bebido, sino el que sigue bebiendo / No a todos les queda el puro, nomás a los hocicones / No hallarás un avariento que esté tranquilo un momento / No habiendo enemigo al frente, hasta el cobarde es valiente / No hay general que resista un cañonazo de cincuenta mil pesos / No hay ladrón que no sea desconfiado / No hay guatemalteco fiel, ni tabasqueño discreto, no hay dulce como la miel, ni puerco como el colete / No hay ladrón que no sea llorón / No hay loco que coma lumbre por más perdido que esté / No engordes a puerca chica, que todo se va en crecer, ni obsequies a gente rica, que no lo ha de agradecer / No hay jardines como los que hacen los pobres / No hay pobre de malas intenciones / Para los tarugos siempre es día de San Bartolo / Para un buen pedidor, un buen ofrecedor / Pelado que se ha encumbrado no deja de ser pelado / Poblano: chicharronero, cortabolsas y embustero / Político que se quema quemado se queda / Pretencioso, flojo y vano: mexicano / Prieto, chaparro y cabezón, de Oaxaca el cabrón / Prieto y trompudo, ladrón seguro / Pulgas y gente habladora, Zamora / Pulgas, frailes (coquetas) y miseria, Morelia / Putas, frailes y miseria, Morelia / Queretano camotero falso, hipócrita y frailer / Quien hizo el fardo que lo cargue / Quien hizo lo de Caín podrá hacer lo de David / Quien hoy vive como quiere mañana vive como puede / Quien hijos ajenos toma con su pan que se lo coma / Quien hambre tiene en tortillas piensa / Quien hiere campana se expone a oír su sonido / Quien ha de pasar la barca no cuenta jornada / Quien mal quiere mal espere / Quien mal quiere

57. Una variante recogida en Veracruz dice: “mono, perico y poblano no los cojas con la mano, cógelos con un palito porque’s animal maldito”.

a los suyos no querrá bien a ninguno / Quien mal quiere mal le quieren / Quien mal paga vuelva a pagar / Quien lo de otro quiera que lo suyo pierda / Quien lobo nació lobo murió / Quien mal padece mal parece / Quien ligas regala piernas aguarda / Quien lee y no entiende el tiempo pierde / Quien lengua tiene va donde quiere / Quien la sigue la mata / Quien la sigue la consigue / Quien lazo me armó en él cayó / Quien la vergüenza perdió nunca más la recobró / Quien haya de mentir aleje los testigos / Quien haga mal espere tal / Quien ha las hechas ha las sospechas / Quien huye del trabajo huye del descanso / Quien juega con fuego se quema los dedos / Quien mal cae mal yace / Quien mal anda mal acaba / Quien nada debe nada teme⁵⁸ / Quien mal canta bien le suena / Quien juega limpio limpio se va a su casa / Quien mal adquiere mal tiene / Quien más mira menos ve / Quien siembra espinas no anda descalzo / Quien su carro unta sus bueyes ayuda / Quien siempre miente vergüenza no tiene / Quien tarde llega mal escoge / Quien tarde se levanta todo el día trota / Quien tarde se casa mal se casa / Quien machaca algo saca / Quien lo hereda no lo hurta / Quien más bebe más sed tiene / Quien manda no ruega / Quien más mete más pierde / Quien más hace más merece / Quien mal tiene en el trasero nunca puede estarse quedo / Quien manda y ahí queda eso / Quien mal dice mal ha de oír / Quien lo suyo reclama nadie agrada / Quien lo poco desprecia a lo mucho no llegó / Quien lleva amigos a su casa no se enfada si mal lo pasa / Quien llega al último se queda al último / Quien mal casa tarde enviuda / Quien mal siembra mal cosecha / Quien mucho se agacha las nalgas enseña / Quien me da el plan me da el afán / Quien me presta me gobierna / Quien mea y no pee no hace lo que debe / Quien más sabe mayores dudas tiene / Quien más tiene más puede / Quien menosprecia la vaca tiene ganas de comprarla / Quien dice mal de la pera ese la lleva / Quien no parece perece / Quien no pueda andar que corra / Quien más no puede con su mujer se acuesta / Quien mete el hocico en todo a veces se llena de lodo / Quien menos goza menos padecerá / Quien más tiene más quiere / Quien más vive más sabe / Quien miente presto se arrepiente / Quien mucho duerme lagaña tiene / Quien mucho duerme poco aprende / Quien mocos envía babas espera / Quien mierda echa mierda saca / Quien mucho come poco come / Quien mucho traga mucho caga / Quien todo junto lo traga, todo junto lo caga / Quien más tiene más desea / Quien mucho abarca poco aprieta / Quien mucho anda poco ataja / Quien no desea es rico / Quien no da pudiendo dar menos dará no pudiendo / Quien no cree en buena madre creará en buena madrastra / Quien no calla sus defectos menos calla los ajenos / Quien no admite consejo no llega a viejo / Quien no salud ni dinero tiene a cuero quemado huele / Quien mucho habla mucho se equivoca / Quien no cae no se levanta / Quien no arriesga no gana / Quien las sabe las tañe / Quien la hace la paga / Quien las cosas mucho apura no tiene vida segura / Quien no sabe gozar de la fortuna cuando llega no se queje cuando se le pasa / Quien mucho habla mucho yerra / Quien junto al agua tiene tierra es el primero que la riega / Quien mucho ha padecido con poco bien se

58. Este refrán circula más frecuentemente en esta otra forma más evolucionada: “el que nada debe, nada teme”.

conforma / Quien no se levanta temprano nunca hace el trabajo diario / Quien no sabe disimular no sabe reinar / Quien no oye consejo no llega a viejo / Quien no quita la gotera hace casa entera / Quien no da nudo pierde punto / Quien mucho promete poco da / Quien no sabe de amores, no sabe de ardores / Quien nació para ahorcado no morirá ahogado / Quien no da de enamorado menos da de arrepentido / Quien no da de lo que tiene no pida de lo que ve / Quien no sabe de abuelo no sabe de bueno / Quien no quiere pan de trigo que se coma las tortillas / Quien dice la verdad ni peca ni miente / Quien con lobos anda a aullar se enseña / Quien descubre su secreto no tiene seso completo / Quien de su casa se aleja no la halla como la deja / Quien destaja no baraja / Quien despierta a can dormido pierde paz y gana ruido / Quien dice la verdad no peca pero incomoda / Quien dice lo que quiere oye lo que no quiere / Quien de todos es amigo es muy pobre o muy rico / Quien dice pobreza no es vileza no tiene seso en la cabeza / Quien diga de mí mírese a sí / Quien el aceite muestra las manos se unta / Quien dinero tiene alcanza lo que quiere / Quien dineros va a cobrar muchas vueltas ha de dar / Quien dos veces tropieza que se rompa la cabeza / Quien elige armas riñe con ventaja / Quien en ruin lugar hace viña a cuestras saca la vendimia / Quien el peligro ama en él acaba / Quien en la misma piedra dos veces tropieza merece que rompa la cabeza / Quien en malos pasos anda malos polvos levanta / Quien de vicios está lleno mira sólo los ajenos / Quien de veras quiere insista y espere / Quien guarda halla / Quien hace lo que puede hace lo que debe / Quien hace lo que puede no está obligado a más / Quien hace lo que quiere no hace lo que debe / Quien gasta pantalón charlestoneño revélase pobre diablo / Quien es ruin en su tierra es ruin en la ajena / Quien es agradecido es bien nacido / Quien escribe lee dos veces / Quien espera desespera / Quien hace los mandados se come los bocados / Quien hace lo justo duerme a su gusto / Quien habla en común no agravia a ningún / Quien enviuda y se vuelve a casar tiene cuentas con el diablo y las quiere pagar / Quien en ti confía no lo engañes / Quien habla siembra quien escucha siega / Quien habiendo manzanilla bebe cerveza ha perdido la cabeza / Quien hace casa no se casa la bolsa le queda escasa / Quien guarda para otro día de Dios desconfía / Quien ha bebido en pocillo no vuelve a beber en taza / Quien echa perros en su cama con pulgas se levanta / Quien duerme come / Quien anda en componendas necesita hacer enmiendas / Quien al cielo escupe a la cara le cae / Quien a tiempo no toma precauciones se queda chiflando en la loma / Quien a tu casa no va en la suya no te quiere / Quien a su amigo tiene en poco o es valiente o es un loco / Quien a sus criados regala lo hace en mala hora / Quien a tiempo huye a tiempo acude / Quien a la pez se llega algo se le pega / Quien algo quiere algo le cuesta / Quien administra tus bienes por suyos es que los tiene / Quien a Dios clama sabe a quien llama / Quien a los suyos se parece honra merece / Quien adelante no mira atrás se queda / Quien a cubierto está si llueve loco estará si se mueve / Quien agarra la anguila por la cola bien puede decir que no tiene nada / Quien a dos años sirve con alguno queda mal / Quien acecha por agujero ve su duelo / Quien a vil sirve con la devoción vileza saca por galardón / Quien baila de boda en boda se anda / Quien a sí mismo se alaba en sus méritos se caga / Quien aprisa sube aprisa se hunde / Quien a otro quitó la vida la suya juzgue perdida / Quien anda en zancos anda a trancos / Quien armado va

con paz andará / Quien a putas se dá mucho no vivirá / Quien con ajeno se viste en la calle lo desvisten / Quien hace todo lo que quiere no hace todo lo que debe / Quien a pulga llega siendo liendre da tal picotazo que enciende / Quien anda tras lo ajeno nunca espere nada bueno / Quien antes nace antes paze / Quien bebe amargo no escupe dulce / Quien beneficia a los malos perjudica a los buenos / Quien bestia va a Roma bestia regresa / Quien barbas tiene se entretiene / Quien a solas se ríe de sus maldades se acuerda / Quien a otro quiere juzgar en sí debe comenzar / Quien a otro ha de reprender de vicios ha de carecer / Quien a solas se aconseja a solas se desaconseja / Quien está ausente todos los males siente / Quien está en buena ventura hasta la muerte le ayuda / Quien viene no tarda / Quien trabaja come y buena ropa se pone / Quien toma a dar se obliga / Quien de ilusiones vive de desengaños muere / Quien va a la guerra come mal y duerme en tierra / Quien vive en compañía vive con alegría / Quien va a pie y tiene burro más bruto es que su burro / Quien va despacio llega lejos / Quien vergüenza siempre tiene: vive flaco y muere pobre / Quien deja camino por vereda piensa que ataja y rueda / Quien de prisa lo juzgó despacio se arrepintió / Quien debe y paga no debe nada / Quien de Dios huye en balde corre / Quien deja el herrero y va al herreón gasta su hierro y quémase el carbón / Quien de joven no trota de viejo galopa / Quien debe y paga descansa / Quien de muchos se quiere aprovechar a muchos habrá de contentar / Quien de pleito se libró gran ventura se labró / Quien debe a Pedro y paga a Andrés tendrá que pagar otra vez / Quien desprecia a su enemigo a sus manos muere / Quien piernas tiene, muletas no quiere / Quien viejo engorda goza doble juventud / Quien vive de sus costuras tiene dichas y amarguras / Quien vísperas adelante que puje cumpla y se aguante / Quien yerra y se enmienda a Dios se encomienda / Quien te manda zopilote salir al campo a volar / Quien todo lo quiere todo lo pierde / Quien vive pobre pa' morir rico no parece hombre sino borrico / Quien vive para comer no come para vivir / Quien ya no puede ser vicioso se pregona de ser virtuoso / Quien tema a los balazos no venga a la guerra / Quien vive entre amor y vino que no se queje al destino / Quien tiene caudal suele dormir mal / Quien tiene el estómago lleno dice ayunemos / Quien teme mal duerme / Quien temprano se levanta en su trabajo adelante / Quien te regala te compra / Quien teme a Dios no teme a los hombres / Quien tiene arte va por toda parte / Quien tiene oficio tiene beneficio / Quien tiene poco y algo da no está obligado a dar más / Quien tiene buena mujer tiene lo que ha menester / Quien de los suyos se aleja Dios le deja / Quien de mano ajena espera de hambre que se muera / Quien da razón del camino es porque lo tiene andado / Quien da el gasto tiene el mando / Quien da el consejo da el tostón / Quien da a muchos no da mucho / Quien desprecia comprar quiere / Quien da pan a perro ajeno pierde el pan y pierde el perro / Quien cultiva agravios cosecha enemistades / Quien da a los pobres presta a Dios / Quien da lo suyo antes de su muerte merece un marrazo en la frente / Quien da barato vende por cuatro / Quien da buena venta hace / Quien fía o promete en duda se mete / Quien forma juicios de pronto es alocado o es tonto / Quien gasta más de lo que puede o roba o debe / Quien feo ama bonito te parece / Quien de ti se fía no le engañes / Quien dádivas prende su libertad vende / Quien da consejo no pedido pierde el tiempo y el amigo / Quien dice lo que no debe oye

lo que no quiere / Quien con hambre se acuesta en pan sueña / Quien con muchos se ha de entender mucho juicio ha menester / Quien a otro quiera juzgar por sí debe empezar / Quien da y quita con el diablo se desquita / Quien de las fiestas quiere gozar por la víspera debe empezar / Quien da pronto da dos veces / Quien del alacrán está picado hasta la sombra le espanta / Quien de lejanas tierras vuelve a casa todo lo aumenta miente y disfraza / Quien de joven no corrió de viejo se desbocó / Quien de mozo no trabaja de viejo duerme en la paja / Quien del juez huye contra sí arguye / Quien da ventaja saca mortaja / Quien con trabajo gana con trabajo gasta / Quien con muchachos se acuesta cagado despierta / Quien con mujer bella casa de su honra se descasa / Quien con mujeres anda o llora o canta / Quien con perro se echa con pulgas se levanta / Quien con tartamudos pasea antes del mes tartamudea / Quien contrata ata / Quien te castiga te ama / Quien cuece y amasa de todo le pasa / Quien a los veinte se casa de veinte y medio no pasa / Quien crió a su hijo y a su nieto será un asno completo / Quien pregunta no yerra / Quien predica en el desierto pierde el sermón y quien lava la cabeza del asno pierde el jabón / Quien poco tiene y eso da pronto se arrepentirá / Quien poco tiene poco puede / Quien por su gusto se enreda que se salga como pueda / Quien por otro ruega por sí aboga / Quien pesca una vez pescador es / Quien pesca un pez pescador es / Quien poco tiene pronto lo suena / Quien piense en tomar estado que piense en el noviciado / Quien pierde regaña / Quien tiene vergüenza ni come ni almuerza / Quien todo junto lo traga todo junto lo caga / Quien todo lo niega todo lo confiesa / Quien todo lo quiere todo lo pierde / Quien se apura hace su vida dura / Quien se conforma con ver ni siquiera en tentar piensa / Quien se quema con leche, hasta al jocoque le sopla / Quien pluma tiene de humo se mantiene / Quien poco sabe pronto lo muestra / Quien pobre anocheció y rico amaneció de dónde lo cogió / Quien no siembra no cosecha / Quien no te conozca que te compre / Quien reniega del presente no merece el porvenir / Quien ríe al último ríe mejor / Quien respira aire insuficiente se asfixia lentamente / Quien ama nunca olvida / Quien regatea quiere comprar / Quien quita y de la agua fría nazcan los caracolitos / Quien se acostumbra a lo bueno desprecia lo regular / Quien rompe los vasos los paga / Quien roba a un ladrón digno es de perdón / Quien pregunta saber quiere / Quien no ve chiquito no ve grande / Quien no se alaba de ruin se muere / Quien no se arriesga no pasa el mar / Quien no se sienta con fuerzas que no se meta a cargador / Quien no trae sogas de sed se ahoga / Quien no tuviera que hacer arme navío o tome mujer / Quien paga deuda hace caudal / Quien pan menea pan no desea / Quien peces quiere el rabo se remoja / Quien tiene un solo hijo hácelo tonto y quien tiene un sólo puerco hácelo gordo / Quien tiene tejado de vidrio no tire piedras al del vecino / Quien se entrega a la bebida en poco estima su vida / Quien se ausenta no entra en cuenta / Quien se casa casa quiere / Quien se cae por dinero se ha vendido por entero / Quien se mete a redentor sale crucificado / Quien hace un cesto hace ciento / Quien se pone debajo de la hoja dos veces se moja / Quien se vista de mal paño dos veces se viste al año / Quien siembra en el camino casa los bueyes y pierde el trigo / Quien se cree de más saber más tiene que aprender / Quien se cayó del suelo no pasó / Quien tiene dineros hace lo que quiere / Quien tiene dineros tiene compañeros / Quien te cubre te

descubre / Quien tiene din, tiene don / Quien tiene amigo no cierto tenga un ojo cerrado y otro abierto / Quien siembra vientos recoge tempestades⁵⁹ / Quien siempre miente nunca me engaña / Quien te hace fiestas que no te suele hacer o se burla de ti o te ha menester / Quien tiene dineros pinta panderos / Quien tiene dolencia abra la bolsa y tenga paciencia / Quien se enamora pone su alma en pena / Quien se entrega a la bebida enemigo es de la vida / Quien tus tareas ordena en trabajar no halla pena / Quien sus vicios no doma toma el mal por la mano / Quien tiene rabo de paja no debe arrimarse al fuego / Quien tiene sed a beber viene / Quien tiene enemigos no duerme / Quien tiene la cabra ese la mama / Quien tiene oficio tiene beneficio / Quien tarde se levanta tarde canta / Quien te enseñe el bien te querrá por cien / Quien sigue a dos liebres a ninguna caza / Quien siempre miente vergüenza no siente / Quien se quema fuego lleva / Quien se excusa se acusa / Quien te aconseja para sí algo deja / Quien solo se ríe de sus maldades se acuerda / Quien sólo tenga queso no ha de comer más que eso / Quien se casa por amores ha de vivir con dolores / Quien presta al amigo cobra un enemigo / Quien con aguardiente cena con agua se desayuna / Quien con amor trabaja a otro da ventaja / Quien con carbón ha andado se nota en lo tiznado / Quien con la esperanza vive alegre muere / Quien está a las duras que esté a las maduras / Quien come las maduras coma también las duras / Quien calabazas come malos cachetes pone / Quien calla y obedece se jode dos veces / Quien camina con prisa en lo más llano tropieza / Quien calla ni otorga ni niega / Quien confunde a buey con vaca a la hora de ordeñar se desengaña / Quien compra y miente su bolsa lo siente / Quien come mucho poco come / Quien busca encuentra / Quien busca consejo acertar desea / Quien compra hecho ahorra el techo / Quien come la carne que roa el hueso / Quien sabe más duda más / Quien come para vivir se alimenta quien vive para comer revienta / Quien come callado no pierde bocado / Quien busca mejorar a veces empeora / Quien busca la flora busca el amor / Quien ama el peligro en él perece / Quien a los suyos se parece honra merece / Quien a los veinte se casa de veinte y medio no pasa / Quien a los suyos se parece no desmerece / Quien amaga y no da miedo ha / Quien anda descalzo sueña con zapatos / Quien a mi escarnece en sus hechos piense / Quien a nadie cree no merece / Quien anda con muchas romerías nunca se santifica / Quien al tigre ausente mata del ratón presente espanta / Quien al pobre dio a Dios prestó / Quien come con cordura en salud procura / Quien casa a su hija gana un hijo y quien casa a su hijo, pierde un hijo / Quien canta sus males espanta / Quien cayó al atolladero ha de ser buen consejero / Quien casa por interés de su mujer es criado / Quien bien ama bien desama / Quien bien ama bien castiga / Quien casa con vieja sin dote es un tonto de capirote / Quien bien gane bien que gaste / Quien compra paraguas cuando llueve en vez de seis paga nueve / Quien quiera tratar sólo con gente honrada debe olvidarse de los tratos / Quien quiera vivir en paz que esté preparado para pelear / Quien bien hace a su enemigo tiene a Dios por amigo / Quien puede y no quiere cuando quiera no podrá / Quien quiera saber el valor de los potros que venda los suyos y compre los de otros / Quien no sabe lo que vale no vale nada / Quien bien siembra bien

59. Variante: "quien siembre lluvias, cosecha tempestades".

cosecha / Quien bien se precave a todo echa llave / Quien de llevar cuentas huye su casa destruye / Quien puede ser libre no se haga esclavo / Quien quiere el fin quiere los medios / Quien rompe una tela de araña a sí mismo es a quien daña / Quien sabe ceder sabe vencer / Quien quiere el tronco quiere las ramas / Quien promete en deuda se mete / Quien presto se determina dúrale el arrepentir / Quien primero viene primero tiene / Quien puede lo más puede lo menos / Quien bien quiere tarde olvida / Quien quiera vivir sano coma poco y cene temprano / Quien bien cierra la puerta duerme a pierna suelta / Quien bien come y bien bebe razón es que carga lleve / Quien bien corta tela ahorra tela / Quien bien come y bien digiere sólo de viejo se muere / Quien bien ata bien desata / Quien bien está no se muda que aunque sude bien le irá / Quien bien quiere bien obedece / Quien bien hiciera bien espere / Quien bien friega en limpio come / Quien bien me hace ese es mi compadre / Quien bien lo hace para él lo hace / Quien bien quiere a Beltrán bien quiere a su can / Quien bien te quiere te hará llorar⁶⁰ / Quien bien quiere bien castiga / Quien buen oficio sabe de despensa tiene llave / Quien mal te quiere te hará reír, quien bien te quiere te hará llorar / Quien bueyes ha perdido cencerros se le antojan / Quien bien trabaja no hace nada a la caraja / Quien bien tiene y mal escoge que luego no se enoje / Quien bien vive algo recibe / Quién es tu enemigo el que es de tu oficio / Quién le pondrá el cascabel al gato dijeron los ratones / Quien fuera ostión para acostarse con concha / Quién te hace rico el que te mantiene el pico / Ricos y viejos, cargue el diablo con ellos / Ricos improvisados, siempre mal juzgados / Santo y santa que mean, en ellos no crean / Tapatíos y zamoranos van cogidos de las manos⁶¹ / Trato de fuereños, esquilmo de rancheros / Un mal orador y un perro chico, andan cien veces el camino / Una es la cuenta del borracho y otra la del cantinero / Villano a quien la suerte ya encumbró no conoce a la madre que lo parió.

60. Variante veracruzana: "quien bien te quiere te hará sufrir".

61. En *El país y el gobierno de Michoacán*, 1910.